

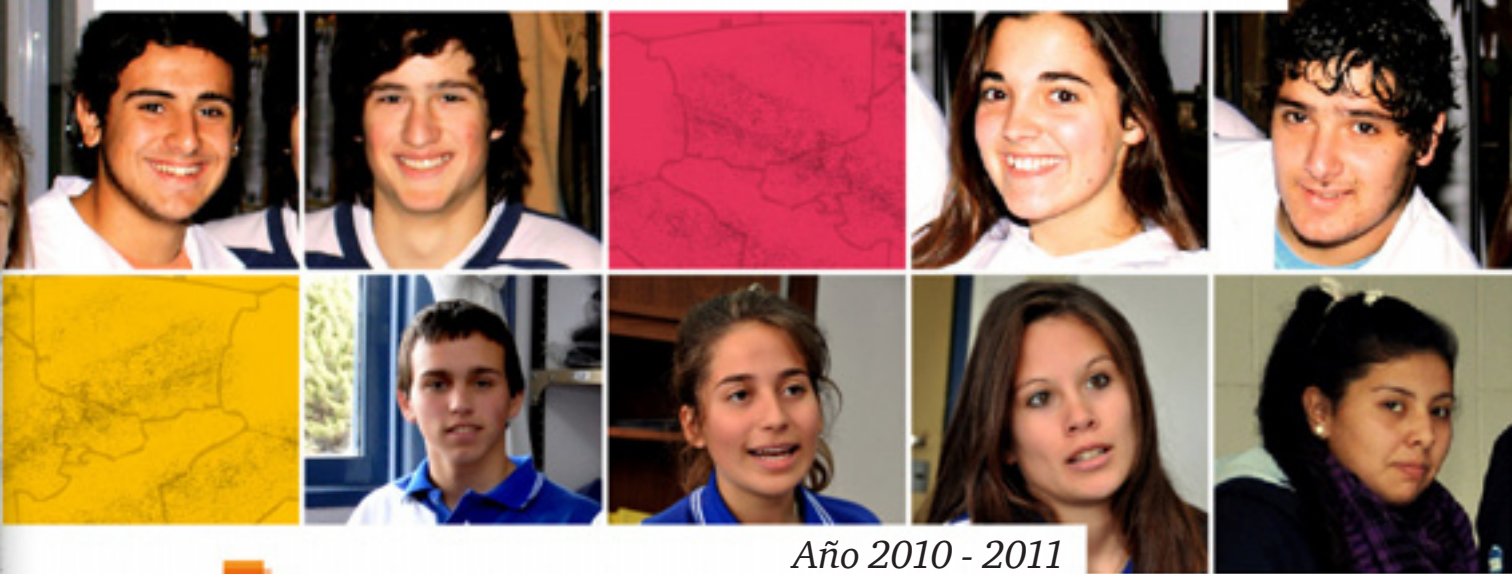


*7ma. Edición del Premio a la Educación*



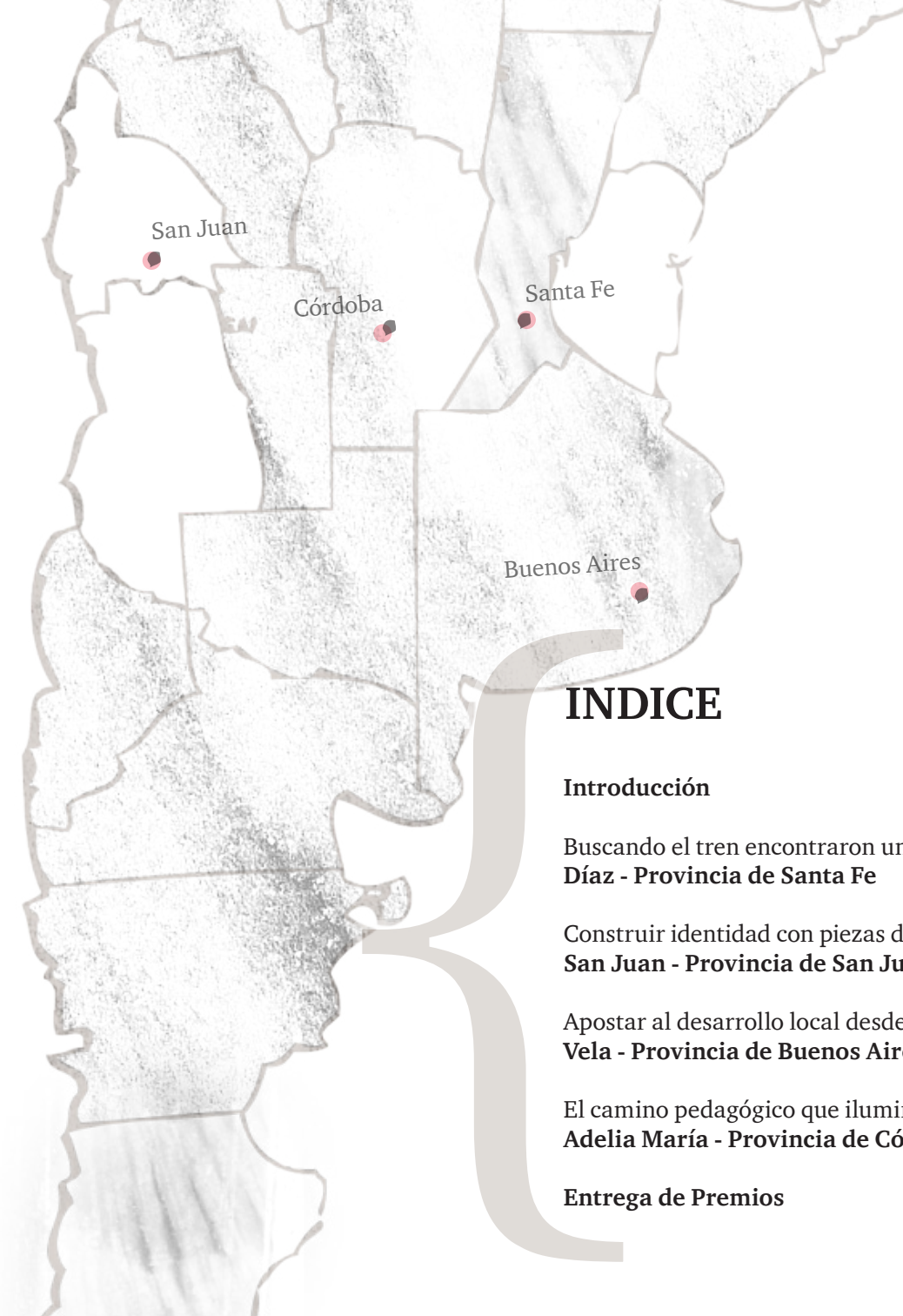
***Experiencias de aprendizaje y servicio solidario  
para la preservación y promoción del patrimonio  
cultural local:***

*Pasado, presente y futuro: la importancia del patrimonio cultural*



*Año 2010 - 2011*

7ma Edición del Premio a la Educación de PwC.  
“Pasado, presente y futuro:  
la importancia del patrimonio cultural”



## INDICE

<b>Introducción</b>	<b>5</b>
<b>Buscando el tren encontraron una biblioteca Díaz - Provincia de Santa Fe</b>	<b>6</b>
<b>Construir identidad con piezas de museo San Juan - Provincia de San Juan</b>	<b>32</b>
<b>Apostar al desarrollo local desde la historia Vela - Provincia de Buenos Aires</b>	<b>64</b>
<b>El camino pedagógico que iluminó la crisis Adelia María - Provincia de Córdoba</b>	<b>96</b>
<b>Entrega de Premios</b>	<b>136</b>

# INTRODUCCIÓN

7mo Premio a la Educación.  
“Pasado, presente y futuro”

Les damos la bienvenida a la **Séptima Edición del Premio PwC a la Educación**. Bajo el lema: Pasado, presente y futuro: la importancia del patrimonio cultural, se buscó reconocer y fortalecer aquellas experiencias de **aprendizaje-servicio** que apunten a la preservación y promoción del patrimonio histórico y cultural local.

En las siguientes páginas podrán apreciar cómo los proyectos ganadores reflejan y dan cuenta del esfuerzo que realizan **las instituciones educativas** para llevar adelante la concientización y sensibilización patrimonial local. Y nos demuestran que esta es una tarea ardua que sólo puede lograrse con el trabajo en conjunto, **entre profesores, alumnos y la comunidad toda**.

**PwC** premió a cuatro escuelas secundarias de las provincias de **Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y San Juan**. Las mismas no sólo recibieron ayuda económica para financiar estos proyectos sino también apoyo técnico por parte de **CLAYSS (Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario)**, con el objetivo de capacitarlas en la metodología del aprendizaje y servicio solidario.

***Los invitamos a vivenciar las experiencias educativas.***

PwC Argentina

# BUSCANDO EL TREN ENCONTRARON UNA BIBLIOTECA

**Escuela de Enseñanza Media N° 318**

**“Antártida Argentina”**

**Localidad y Provincia:** Díaz – Provincia de Santa Fe

**Orientación:** Economía y Gestión

**Experiencia Educativa Solidaria:**

“Una vía para el cambio”

**Fecha de inicio:** año 2010

**Participan en la experiencia:**

27 estudiantes, 3 docentes y un directivo



PROVINCIA DE SANTA FE



“Nosotros somos un pueblo aislado, estancado. Tenemos colectivos, pero dos líneas no más. Una llega hasta Rosario y la otra, hasta Santa Fe. También pasa un tren de carga que no para... Casalegno no tiene nada, no hay escuela secundaria así que los chicos que vienen a estudiar a Díaz tienen que llegar en remís, por un ripiado. O sea que si la gente de Casalegno quiere ir a Rosario, viene primero a Díaz, y cuando llueve no pueden salir del pueblo. Por el ripiado.”

Verónica –que es quien describe la situación de Díaz- quiere ser enfermera, y para eso tendrá que viajar a Oliveros o a Rosario. En 2010 estaba cursando 3er año en la escuela “Antártida Argentina”, la única secundaria de la localidad, cuando a través de una investigación realizada en el colegio, descubrió con sus compañeros que ese pueblo “aislado y estancado” del que habla había tenido una vida muy diferente antes de que se suspendiera el ferrocarril.

Para ella –como para el resto de los chicos de ese 3ero B- la estación junto a las vías apenas había sido durante los años de la infancia un sitio abandonado al que sus papás no los dejaban acercarse. Ninguno de ellos había asistido al proceso que cambió radicalmente la vida del pueblo y que empezó a fines de los años ‘70 para culminar en la década del ‘90 con el cierre definitivo del ferrocarril. Todo eso formaba parte de un pasado completamente desconocido para los adolescentes de Díaz.

Pero en 2010, cuando empezó a circular la idea de construir una biblioteca pública en el espacio de la estación de trenes, la escuela aprovechó la ocasión para llevar a sus estudiantes de visita. Los chicos lo vivieron como un verdadero descubrimiento. Ese lugar prohibido de la infancia había sido en algún momento rehabilitado y convertido en sede del Jardín Maternal “Bichito de Luz” y del museo local “La Casa de los Recuerdos”.



Los alumnos de 3° B de la EEM N° 318 en la estación de F.C. de Díaz.

Y si ellos nunca habían advertido cuál había sido su función original, en esa circunstancia lo entendieron.

Se dieron cuenta de que ese local de ladrillo visto con columnas de hierro, le da la espalda a un andén donde alguna vez cientos de personas esperaron un tren que las conectaba con vecinos y lejanos, y que les permitía pensar que el lugar al que pertenecían formaba parte de un departamento, una provincia, un país. Que Díaz figuraba en el mapa. Las preguntas se dispararon en catarata.

“Cuando la profesora de Historia vio que los chicos se enganchaban –recuerda Romina Tuma, docente de Inglés y coordinadora de la experiencia- no dudó en ir para adelante”. Según explica la profesora, ese 3ero era un grupo particularmente vulnerable, de pocos estudiantes y con serias limitaciones económicas y sociales, horizontes reducidos y muy bajo rendimiento y nivel de compromiso con los temas escolares. No se podía desaprovechar la oportunidad pedagógica que se les presentaba.

## ENCUESTA

1-¿Estaría de acuerdo con la apertura del ferrocarril como medio de transporte de pasajeros?

Sí  No  ¿Por qué?

2-La ausencia del tren de pasajeros ¿cambió la forma de vida del pueblo?

¿En qué? (cantidad de habitantes, medios de transporte alternativos, disponibilidad de bienes y servicios, etc.)

Sí  No

3-Anécdotas o cualquier dato que puedan aportar sobre el ferrocarril y la localidad.

4-¿Tiene vehículo propio?

Sí  No

5-¿Cuál es el medio de transporte que utiliza para trasladarse a otras localidades? Marque con una cruz:

vehículo propio

remis

colectivo

sale a la ruta a esperar que alguien lo lleve

6-¿Qué sabe ud. sobre el ferrocarril?

## DÍAZ EN EL MAPA

Como Casalegno, 15 km al Norte, Díaz pertenece al Departamento San Jerónimo, en la provincia de Santa Fe, sobre la margen derecha del río Paraná, donde los pilares productivos son el maíz, la soja, el trigo y la leche. La fundación de Díaz -del mismo modo que la de muchos otros pueblos de la llanura pampeana- estuvo ligada a la necesidad del modelo agroexportador de contar con un transporte que trasladara la materia prima desde las zonas productivas al puerto.

Es uno de los nueve pueblos que se desarrollaron alrededor de las estaciones del Ferrocarril Central Argentino y fue fundado en 1886, cuando se activó el empalme Rosario – Gálvez y se inauguró la estación construida en terrenos que Mariano Díaz vendió en 1885 a la compañía del Ferrocarril de Buenos Aires. En 1908 se fundaría Casalegno como consecuencia de la construcción de la estación del mismo nombre, en tierras donadas por José Casalegno.



Los chicos se repartieron las casas del pueblo para realizar la encuesta inicial del proyecto.



Alexis

**“Íbamos en grupo de a dos y yo paraba en una casa y el otro chico en otra, e íbamos preguntando. Fue hermoso hacer eso. Las personas querían que vuelva el tren. La gente con que hablamos era conocida porque en el pueblo somos todos conocidos.”**

Una de las primeras conclusiones que sacaron los chicos al volver de esa visita a la estación, fue que la vida en Díaz debía de haber sido muy diferente con el tren en marcha movilizándolo a 5000 vecinos (hoy son 1741, según el censo 2001). Y por eso pensaron que la mejor manera de meterse en el tema era hablarlo con los mayores de 40, los testigos de esa parte de la historia local. Así fue cómo se decidió hacer la encuesta domiciliaria (ver “La encuesta”) con que arrancó el proyecto educativo solidario “Una vía para el cambio”. Las preguntas se diseñaron en clase y, para repartirse las casas que había que visitar, se dividieron los mapas de Díaz y Casalegno en tantas partes como pares de chicos participarían en la encuesta.

“Íbamos en grupos de a dos y yo paraba en una casa y el otro chico en otra, e íbamos preguntando”, recuerda Alexis. “Fue hermoso hacer eso. Las personas querían que vuelva el tren. La gente con que hablamos era conocida porque en el pueblo somos todos conocidos”. Alexis quiere seguir estudiando pero no tiene claro qué. En cambio Daiana se entusiasma al contar que ella está decidida a seguir la carrera militar: “Tengo que ir a Santo Tomé primero, sigo en Santa Fe, me trasladan a la fábrica militar de San Lorenzo y me pasan a la base en Buenos Aires. Después de Buenos Aires me trasladan afuera del país.

Yo estuve averiguando en Internet y ese es el recorrido que tengo que hacer para mi carrera.” A Daiana, entusiasmada con ese futuro viajero, también le gustó mucho hacer las encuestas porque –dice– “tuvimos que viajar a otra localidad. Y porque vimos en las personas el interés en nuestro proyecto y el apoyo que nos dieron.” Situados por primera vez en un rol socialmente valorado, el apoyo recibido por parte de los vecinos fue para este grupo de chicos otra de las agradables sorpresas que les proporcionó el proyecto.

Por lo tanto, los estudiantes no tardaron en descubrir la trascendencia del tema en el que se estaban metiendo. “Todos decían que en una época era cómodo, seguro, barato y útil para la localidad. Por eso nosotros nos involucramos más”, consigna Verónica. “Y aparte reduce una gran cantidad de accidentes que existe hoy,” agrega Eva. En ambas localidades el 100 por ciento de los encuestados -80 personas en Díaz y 17 en Casalegno- se manifestó de acuerdo con la reapertura del ferrocarril.



## NOTICIAS DE OTRO SIGLO

Las respuestas a la pregunta 3 (Ver “La encuesta”) resultaron las más reveladoras. Los relatos que hicieron los vecinos ayudaron mucho para que los adolescentes pudieran componer la foto de la situación y advertir todos los temas familiares, sociales y laborales que dependían del tren. Yolanda Gerlero, una vecina de 68 años, les contó que cuando ella era chica, viajaba todos los fines de semana a visitar a sus tíos que vivían en Córdoba. Tomaba el tren a una cuadra de su casa. “Si no hubiera existido el tren, habría sido imposible visitarlos.”

Para Oscar Cisi, de 81 años, que vive en Casalegno, la vida cambió radicalmente con el cierre de los ramales: “Cuando estaba el ferrocarril, la gente tenía la comodidad para viajar los días de lluvia; no había que preocuparse por los caminos.”

Ana Delia Doval, de 59 años, terminó sus estudios viajando hasta Rosario en el tren local. Pero también lo utilizaba para comprar la ropa y la mercadería que no conseguía en el pueblo. “La gente lo tomaba por diversión –agrega–; los fines de semana, viajábamos con nuestros amigos a los bailes que se hacían en las localidades vecinas”.

Coincide en señalar este punto Teresita Tuma, de 58 años, ex directora de la escuela y tía de la actual coordinadora de la experiencia:

“El tren era la forma de encontrarnos los fines de semana con los chicos de otros pueblos, de ir a los bailes, así se formaban muchas parejitas,” les dijo a los estudiantes y los sorprendió contándoles que gracias al tren conoció a quien sería su marido. Recorriendo las calles del pueblo y hablando con la gente que conocían desde chiquitos, estos adolescentes descubrieron un pasado que los conmovió y que -guiados por las profesoras de Historia y de Inglés- terminaron de conocer. Para Díaz y Casalegno el final empezó en 1979, cuando sólo quedaron en pie una línea de carga y una de pasajeros que dejó de ser diaria para convertirse en semanal con un único horario. Eso hizo que la mayor parte del personal fuera transferido a San Lorenzo y Gálvez, y se desmantelaran las edificaciones.

Mientras en Díaz la estación se utilizó para funciones diversas, en Casalegno fue completamente abandonada y depredada hasta que la ocuparon grupos de familias en situación de pobreza extrema. Recién hace tres años la comuna terminó de trasladarlas a un complejo habitacional mientras se gestiona el traspaso a la órbita comunal de la estación y de las 14 hectáreas que ésta ocupa, para destinarla a actividades de interés para la comunidad.



“Lo que nosotros queremos es que se activen las líneas para que el tren vuelva a parar. Después de ahí vemos cómo seguimos”, explica Paola, que no tiene planes de estudio para el futuro pero que encontró en este proyecto un fuerte motivo de entusiasmo.

Porque a partir de ese proyecto, los chicos de 3ero B de la escuela “Antártida Argentina” se pusieron como objetivo concientizar a la localidad y a localidades vecinas de la importancia de la reapertura del tren de pasajeros. Pero había una parte de la población que ya lo tenía claro: el ciento por ciento de los encuestados se manifestó a favor de la reapertura de los ramales.

LOCALIDAD	PRIMERAS DÉCADAS DEL SXX	CENSO NACIONAL 2001
Díaz	5000 habitantes	1741 habitantes
Casalegno	450 habitantes	300 habitantes

## NAVEGANTES SOLITARIOS

Una de las primeras medidas que tomó la profesora de Historia Rosana Nicola fue convocar a Romina Tuma para que desde las clases de Inglés viera con el curso todo lo concerniente a Inglaterra y a los aspectos culturales que llegaron a la Argentina abordo de los vagones británicos. Tuma entendió rápidamente la doble función del proyecto: no sólo la entusiasmó la posibilidad de hacer algo por su pueblo, sino advirtió que esa experiencia también podía ser una vía para el cambio de sus alumnos: “Hay chicos que ese año solamente aprobaron Historia e Inglés”, sintetiza para dar cuenta del tipo de adolescentes con los que estaban trabajando y del impacto que tuvo en ellos participar de la experiencia. Cuando comenzaron, en 2010, las profesoras le dedicaban al tema un rato en las horas curriculares, pero el tiempo invertido fue aumentando a medida que el entusiasmo del grupo crecía. “A veces trabajábamos fuera de la escuela –relata Paola-; nos juntábamos en una casa para seguir investigando, buscando en libros o en Internet. Y no nos importaba porque nos gustaba el proyecto.”



Parte de la bibliografía utilizada durante la investigación.

De a poco pidieron asistencia a otros profesores: el de Matemática ayudó con los gráficos para la encuesta. El de Lengua y Literatura los asistió en la redacción de las preguntas de la encuesta y el informe final, además de trabajar con los estudiantes textos de Scalabrini Ortiz concernientes al papel del ferrocarril en la construcción de la nación.

Uno de los puntos a favor de la reapertura del tren que surgieron a través de la encuesta, fue el de la seguridad: con menos autos en circulación disminuiría la cantidad de accidentes causados tanto por el mal estado de las rutas como por el creciente congestionamiento.

A partir de esta hipótesis, los chicos consultaron en el Departamento de Policía de Díaz y de Monje (una localidad vecina en dirección Este) y confirmaron lo que habían recogido con sus preguntas: en los últimos 5 años se registraron más de 35 accidentes automovilísticos originados en el mal estado del tramo de la ruta 65 que une a ambas localidades. Como parte del trabajo, entonces, recorrieron la ruta tomando fotografías para documentar el estado de situación.

**“A veces nos juntábamos en una casa para seguir investigando. Y no nos importaba porque nos gustaba el proyecto. Si lo hubiéramos estudiado como siempre no le llevaríamos el apunte porque lo estudiábamos así no más y ahí nomás quedaba. En cambio así, todos sabían y todos ayudaban.”**



Paola



Verónica

**“Este proyecto es útil para la localidad y para los pueblos vecinos, y también para la gente humilde que no tiene para pagar. Nosotros nos fuimos de Rosario a Buenos Aires con 60 pesos. Si tenemos que tomar un colectivo ¿cuánto nos cobra? Fue lindo el viaje, es cómodo y seguro.”**

Otra de las actividades realizadas consistió en entrevistar a los intendentes de Díaz y de Casalegno. “Al principio a nosotros nos daba nervios hablar con los Intendentes”, confiesa Paola, una de las dos estudiantes responsables de esta parte de la investigación. “El presidente comunal de acá dijo que por un lado, la reapertura de los ramales era positiva y por el otro, negativa. Lo negativo era que si el tren volviera a parar por estos pueblos ya no habría tanta circulación de autos, y los comisionistas tendrían poco trabajo. Eso es lo que él nos contestó a nosotros. Que él, por el cargo que ocupaba, tenía que pensar en todas las personas.”

Hablar con el intendente de Casalegno fue una tarea que les tocó a Julián y a Totito. Ellos –en cambio- se encontraron con alguien totalmente convencido de la necesidad de recuperar ese servicio. Según la perspectiva de las profesoras, lo que faltaba para completar la investigación era que los chicos supieran -experimentaran- lo que es un viaje en tren. Así que decidieron visitar Buenos Aires. “Estos son chicos que -cuando egresen- no van a ir a Bariloche, no tienen recursos para afrontar ese gasto,” explica Tuma. “Para ellos este viaje fue muy importante.”



Una delegación de 3ºB, en un acto en la localidad de San Genaro, donde se le entregó el proyecto de recuperación del ferrocarril a la presidenta Cristina Kirchner.

De hecho, reunir el dinero necesario fue también fruto de una gestión. Los chicos vendieron fideos casa por casa hasta completar el precio del pasaje, lo cual también les sirvió para entender la ventaja económica del tren: “Este proyecto es útil para la localidad y para los pueblos vecinos -concluye Verónica- y también para la gente humilde que no tiene para pagar. Nosotros nos fuimos de Rosario a Buenos Aires con 60 pesos. Si tenemos que tomar un colectivo ¿cuánto nos cobra?” Y relata: “Fue lindo el viaje, lleva su hora pero es cómodo, seguro: vas a llegar sí o sí. A mí me gustó. Fuimos a la Casa de Gobierno, la Bombonera, Caminito. Salimos una noche de acá y volvimos al otro día.”

Al regresar de Buenos Aires el panorama se había aclarado totalmente y el grupo sabía cuál era el paso siguiente: elevar el proyecto a las autoridades locales, provinciales y nacionales para transmitirles la necesidad de sentirse incluidos en el mapa argentino y comunicados como el resto. El 27 de agosto de ese año, cuando la presidenta Cristina Kirchner visitó San Genaro luego de inaugurar el acueducto de Monje, en medio del salón abarrotado de gente que quería saludarla, cuatro chicas de guardapolvo blanco se esforzaban por alcanzarle una carpeta.

Eran Verónica, Yanina, Paola y Eva que, con sus profesoras de Inglés y de Historia habían conseguido - gracias a la gestión de Gustavo Barón, intendente de Casalegno- ingresar al lugar. La carpeta contenía el informe que habían escrito. Sus dos objetivos fundamentales eran:

- **Generar consensos y compromisos de parte de los distintos actores sociales de Díaz y la región sobre la importancia de retomar el ferrocarril como medio de transporte público.**
- **Reducir la cantidad de accidentes de tránsito en vías terrestres y la cantidad de vehículos en circulación.**

## NOSOTROS PODEMOS



Cinthia

El año 2011 empezó con fuertes movimientos para el proyecto. El grupo de trabajo se redujo: en 4to B quedaron siete estudiantes -dos se mudaron y una tiene que cuidar a su bebé- y la profesora Nicola dejó de trabajar en el curso. Pero se sumaron Gabriela Porchietto (Profesora de Derecho) y Griselda Bastús (Profesora de Geografía y Formación Ética y Ciudadana).

“A principio de año -recuerda Porchietto- cuando empecé a hablarles del vínculo entre Inglaterra y la Argentina, ellos me interrumpieron diciéndome que eso ya lo sabían todo y me lo explicaron con lujo de detalles.” Las docentes lo cuentan con marcada satisfacción porque esta participación entusiasta en clase no es la actitud que caracteriza al curso.

**“Como en 4to no tenemos más Historia, los chicos de 3ero pensaron que íbamos a dejar el proyecto y propusieron seguirlo ellos. Nosotros les dijimos que no, que nosotros podemos. También los chicos de 4to A nos quieren ayudar. Muchas veces piensan que somos poquitos y no podemos llevar el proyecto adelante.”**

De modo que decidieron que el proyecto permanecería vinculado a sus protagonistas más que a las asignaturas que le habían dado origen. Así, en 2011 “Una vía para el cambio” fue tarea obligatoria para 4to B y voluntaria, para 3ero B.

“Como en 4to no tenemos más Historia –explica Cinthia, que quiere formarse como Maestra Jardinera- los chicos de 3ero pensaron que íbamos a dejar el proyecto y propusieron seguirlo ellos. Nosotros les dijimos que no, que nosotros podemos. También los chicos de 4to A nos quieren ayudar. Muchas veces piensan que somos poquitos y no podemos llevar el proyecto adelante.”



Visita al Museo Ferroviario de Rosario como paso previo a la refacción de la estación de Díaz.

La parte más fuerte y satisfactoria del proyecto en su tramo 2011 estuvo vinculada a ejecutar los fondos obtenidos a través del Premio a la Educación PricewaterhouseCoopers. La idea era utilizar ese dinero en acondicionar la estación de tren para alojar allí la Biblioteca Popular. Y en eso se concentraron los chicos del ahora 4to B. Claro que no se trataba de un mero acondicionamiento.

Ana Doval, presidenta de la Biblioteca Popular y ex secretaria de la Escuela 318, los vinculó con la asociación rosarina “Amigos del Riel”. Los miembros de esa asociación se reúnen periódicamente con funcionarios, políticos, empleados ferroviarios comprometidos con la reactivación del ferrocarril.

“Alquilamos una Traffic y el 21 de octubre viajamos a Rosario -narra Tuma- donde visitamos el Museo Ferroviario y nos reunimos con la gente de “Amigos del Riel”. Ahí los alumnos recolectaron información sobre las distintas entidades que se interesan por el Sistema Ferroviario, su historia, presente y futuro. Y nos dieron todos los datos de cómo se tenía que refaccionar la estación para conservar el estilo original.” Allí se les proporcionó un cuadernillo que indica qué colores y formas se deben utilizar; cómo deben ser las aberturas, los techos, los elementos a exhibir dentro del local; les mostraron artefactos típicos de las estaciones y les explicaron cómo se usaban.

También les mostraron mapas de cómo están distribuidas las redes ferroviarias argentinas, el estado de las mismas y cuáles serían las posibles reactivaciones. “Los chicos estaban realmente ansiosos de ver cómo se debían disponer los elementos en la sala de exposiciones -continúa Tuma- y le sacaban foto a cada elemento que veían: modelos de trenes y vagones, picadoras de boletos, maquetas de distintas estaciones de trenes. Se trajeron folletos y revistas viejas que hablan de este tema. Ellos sabían que tenían que estar atentos a todos los detalles del museo porque después iban a tener que aplicarlo en la sala que se inauguró junto con la Biblioteca.”



Restauración de la estación de F.C. de Díaz para convertirla en biblioteca y centro cultural.

A esta altura, la institución estaba totalmente comprometida con el proyecto y al equipo se le facilitó todo lo que necesitaba para trasladar a los chicos hasta Rosario: permisos, autorización de supervisión, la licencia de los docentes, verificación de seguros de alumnos y de transporte, todo el aspecto burocrático que cualquier proyecto de aprendizaje-servicio necesita y que sin el acompañamiento de la Dirección es tan difícil de conseguir. “Esta vez, con tanto apoyo, fue sencillo organizarnos y concretar el viaje”, comenta Tuma.

“Como la reunión era a la mañana -explica Bastús- para aprovechar el día en Rosario teniendo en cuenta que este grupo de alumnos no puede viajar por sus propios medios a este tipo de lugares, los llevamos a visitar la fábrica de helados La Montevideana donde pudieron ver cómo es el proceso industrial para preparar los helados para la exportación, e hicimos una visita guiada por el Teatro El Círculo”.

“Los chicos volvieron muy contentos y sorprendidos de todo lo que vieron ese día. Fue llamativa la atención que les prestaron a las explicaciones que recibieron en la fábrica de helado y en el teatro”, admite con sorpresa Tuma, como si el trabajo realizado para “Una vía para el cambio” les hubiera cambiado la actitud frente a la oferta de conocimiento. Con toda la información recopilada, comenzó la etapa de restauración. La ahora Directora Marcia Aranguren y la supervisión dieron el visto bueno para que los chicos concurren a restaurar los objetos conservados en la estación: faroles, picadoras de boletos, fotos, láminas con horarios. Así, de mañana o de tarde, dentro o fuera del horario escolar y siempre acompañados por una de las tres docentes, los chicos seleccionaron fotos para exponer y limpiaron y pintaron las piezas antiguas hasta poner a punto la sala.

“Tal vez -comenta Tuma- en esta tarea concreta no hubo una articulación directa con las materias que dictamos cada una de nosotras, pero sí se tuvieron en cuenta valores como la responsabilidad, el compromiso, el respeto por las instituciones, la colaboración, el compañerismo.” Es un hecho incuestionable que si Díaz puede ofrecerles a sus habitantes una Biblioteca Popular y una sala donde reunirse a realizar ruedas de lecturas, muestras artísticas y eventos culturales, eso hay que agradecerse a ese grupo de estudiantes. Y para que no queden dudas del aporte realizado, una placa indica los nombres de todos los chicos que participaron en la tarea.



En la sala restaurada, una placa recuerda a los visitantes quiénes son los estudiantes que intervinieron en el proyecto.



La EEM N°318 "Antártida Argentina", única escuela secundaria de Díaz. A ella también concurren los adolescentes de Casalegno, localidad vecina que carece de escuela secundaria.

## SEGUNDA ESTACIÓN

El viaje a Rosario y todo lo que éste conllevó obligaron a postergar uno de los planes con los que se había cerrado el primer tramo del proyecto a fines de 2010: la articulación con la Escuela Media N° 216 de Serodino y su anexo en Carrizales, donde también trabaja como docente Romina Tuma. Enterada de lo que se estaba haciendo en Díaz, la Directora de la institución de Serodino quería reunir a los chicos de ambos colegios para que trabajaran juntos. Pero una de las grandes dificultades con las que tropieza la experiencia permanentemente es la falta de dinero. En un proyecto que -como este- para crecer necesita juntar gente y ampliar el campo de acción, la falta de dinero para trasladar a los chicos resulta dramática. De modo que hubo que optar y sólo pudieron visitar Rosario, viaje que -entre otros aprendizajes- les sirvió a estos adolescentes para saber que no están solos en su búsqueda. Por eso no se sorprendieron cuando empezaron a recibir noticias de otras ex - estaciones: "La otra vez -relata Alexis- vino la directora Marcia y nos dijo que había chicos de otra escuela que estaban haciendo casi el mismo proyecto que nosotros y que querían intercambiar ideas. Me pareció linda noticia. A mí me gustaría viajar a otro lugar y hablar con esos chicos de Venado Tuerto y de Tandil."

Tampoco les llamó la atención enterarse de que por iniciativa del rafaelino Omar Perotti, senador por Santa Fe, los intendentes de todos los pueblos que orillan las vías del FC Mitre están juntando firmas para elevar un petitorio a la Nación para promover la reapertura de los ramales. Claro que se enorgullecieron cuando el recién electo intendente de Díaz Juan José González se comunicó con la escuela y con ellos para pedirles apoyo en la tarea. ¿Dónde iba a encontrar González mejores colaboradores para participar de este movimiento? Precisamente, el plan de trabajo del año lectivo 2012 comienza con esta actividad.

## NUNCA ANTES



Daiana

A la hora de puntualizar los cambios que la puesta en marcha de este proyecto generó, Tuma señala que se produjo un círculo virtuoso y que si bien los comienzos resultaron difíciles, la tarea fue haciéndose cada vez más fluida y sencilla a medida que el equipo fue mostrando los resultados y viendo la manera en que los chicos se empapaban en el asunto. De cara a la escuela, “simplemente se trató de sentarnos a hablar y analizar lo importante que es para las instituciones y la sociedad este tipo de trabajos”, dice Tuma, quien también atribuye a la incorporación de nuevos profesores un incremento en la actividad y en el aporte de ideas.

En lo personal, la coordinadora de la experiencia reconoce que gracias al papel inesperado que le tocó representar en esta oportunidad, ganó autonomía y capacidad para tomar decisiones. Se vio gestionando situaciones completamente nuevas: lo vivió como un crecimiento por una vía que nunca se había detenido a considerar.

**“A mí me tocó hacer la encuesta con Cinthia y nos dieron un libro que habla de la historia del ferrocarril y los ingleses. Nunca antes nadie me había dado algo así, nunca nos habían apoyado tanto y me sentí bien cuando nos dieron eso porque fue una ayuda más a nuestro proyecto.”**

**“Yo me había ganado un premio una vez, pero jugando al fútbol. En el colegio, nunca. Me pone muy contento, me hizo sentir muy bien. Y en casa sintieron que por fin había hecho algo bien.”**

Por otra parte, el entusiasmo de todos los participantes en el proyecto resultó contagioso y otros grupos de estudiantes expresaron su deseo de involucrarse en experiencias solidarias similares. Basta con conocer los comentarios de los protagonistas para imaginar el efecto dominó hacia el interior de la escuela: “A mí me tocó hacer la encuesta con Cinthia -cuenta Daiana- y nos dieron un libro que habla de la historia del ferrocarril y los ingleses. Para mí eso fue de suma importancia porque nunca antes nadie me había dado algo así, nunca nos habían apoyado tanto, me pareció importante y me sentí bien cuando nos dieron eso porque fue una ayuda más a nuestro proyecto.” Eva y Paola señalan lo contentas que las puso el hecho de que los vecinos las felicitaran cuando se enteraron -vía el diario *La Capital de Rosario*- de que habían ganado el Premio PwC. Pero además, destacan todo lo que aprendieron a través de esta experiencia: “Si lo hubiéramos estudiado como siempre -puntualiza Paola- no le llevaríamos el apunte como se lo llevamos ahora, porque lo estudiábamos así no más y ahí nomás quedaba. En cambio así, todos sabían y todos ayudaban.” Julián -que no ve la hora de terminar la escuela para ponerse a trabajar- habla de sus padres y dice de ellos algo que suele repetirse en las experiencias de aprendizaje-servicio: “Yo me había ganado un premio una vez, pero jugando al fútbol. En el colegio, nunca. Me pone muy contento, me hizo sentir muy bien. Y en casa sintieron que por fin había hecho algo bien.”



Julián



**Romina Tuma, profesora de Inglés, coordinadora del proyecto**

La profesora Tuma destaca la constancia, el empuje y las ganas de superarse de este grupo de chicos que empezaron la secundaria con un cartel -la división "B"- que implica aún hoy, en algunos distritos escolares, ser menos que los del "A". "Quiero rescatar -dice- la manera en que ese empuje resultó fundamental para concretar este sueño. Ellos se dieron cuenta de cuál era su rol y si una de las piezas se caía, enseguida había que apuntalarla. Percibieron inmediatamente todo lo que iba pasando con los profesores que se bajaban del proyecto. Sentían miedo de quedarse solos, de no poder seguir. Pero ese miedo, esa inseguridad, los hizo salir a buscar nueva gente. Ellos fueron los que motivaron a otros profesores a involucrarse. No dejaron que el proyecto caducara, encontraron la herramienta para transmitir en sus profesores las ganas de seguir creciendo, de seguir modificando la realidad que los rodea."

**“ Los chicos se dieron cuenta de cuál era su rol. Percibieron todo lo que iba pasando con los profesores que se bajaban del proyecto. Sentían miedo de quedarse solos. Pero ese miedo los hizo salir a buscar nueva gente. Ellos fueron los que motivaron a otros profesores a involucrarse. ”**

## CONTENIDOS CONSTANTES

Área de conocimiento	Nombre de la asignatura en la institución	Contenidos que se aplican en el proyecto	Principales actividades de aprendizaje de los estudiantes
Ciencias Sociales y Humanidades	Historia Geografía Integración al ambiente de trabajo	Historia de los ferrocarriles. Características geográficas, históricas y sociales del trazado de las líneas férreas. Cartografías. Imágenes satelitales. GPS	Confeción de líneas históricas. Investigación. Trabajo sobre ubicación cartográfica. Manejo de coordenadas geográficas
Tecnología	Tecnología de gestión	Evolución de las técnicas, herramientas y maquinarias que se utilizaron para el desarrollo de los ferrocarriles	Investigación. Comparación entre técnicas antiguas y modernas
Formación Ética y Ciudadana	Formación Ética y Ciudadana Derecho	Derechos del ciudadano. Constitución nacional. Derecho del usuario. Valor de los lugares históricos. Importancia de los pueblos del interior	Análisis de artículos de la Constitución Encuesta a la población local y vecina
Inglés	Lengua extranjera I y II	Origen británico de los ferrocarriles	Investigación sobre el estilo de ciudades y cultura de los habitantes de Inglaterra

## CONTENIDOS EVENTUALES

Área de conocimiento	Nombre de la asignatura en la institución	Contenidos que se aplican en el proyecto	Principales actividades de aprendizaje de los estudiantes
Ciencias Exactas	Gestión y cálculo financiero Matemática I y II	Estadística	Tabulación de los resultados de las encuestas
Lengua y Literatura	Lengua y Literatura I y II	Comprensión lectora Lectura de textos relacionados al tema	Redacción de correspondencia Textos para las encuestas e informes
Lenguajes artísticos	Lenguajes Artísticos y Comunicacionales	Gráficas de puntos y rectas. Dibujos en perspectiva	Producción de gráficos

	Conceptuales	Procedimentales	Actitudinales
<b>Aprendizajes</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Consolidación del estado nacional</li> <li>Economía primaria agroexportadora</li> <li>Transporte y comunicaciones</li> <li>Progreso y ferrocarriles</li> <li>Historia y situación actual de los Ferrocarriles en la provincia de Santa Fe</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Identificación, uso y proceso de diferentes fuentes</li> <li>Definición y aplicación de los principales conceptos políticos, económicos y sociales durante los períodos abordados</li> <li>Identificación de procesos</li> <li>Identificación de continuidades y cambios en el devenir histórico</li> <li>Comunicación de sus experiencias a localidades vecinas afectadas al problema de Díaz</li> <li>Ubicación espacial y temporal de los diferentes acontecimientos históricos</li> <li>Identificación de causas y consecuencias</li> <li>Elaboración de explicaciones integradoras</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Percepción del pasado en una relación y conexión significativa con la realidad social</li> <li>Apreciación del medio natural, posibilidades y limitaciones del conocimiento social</li> <li>Aprecio por el trabajo como lugar de la propia expresión y como medio de cooperación con los diversos ámbitos de la vida comunitaria</li> <li>Concientización de la necesidad de integración para mejorar la convivencia humana a través de actividades y experiencias solidarias</li> <li>Valoración de las formas democráticas de interacción social, demostrada a través de la participación comunitaria</li> <li>Valoración del trabajo cooperativo para el mejoramiento de la condiciones sociales</li> </ul>



# CONSTRUIR IDENTIDAD CON PIEZAS DE MUSEO

**Colegio Nacional “Monseñor Doctor Pablo Cabrera”**

**Localidad y Provincia:** San Juan – Provincia de San Juan

**Matrícula:** aprox. 1350 alumnos y 250 docentes

**Orientaciones:** Ciencias Naturales - Economía y Gestión de las Organizaciones - Humanidades y Ciencias Sociales.

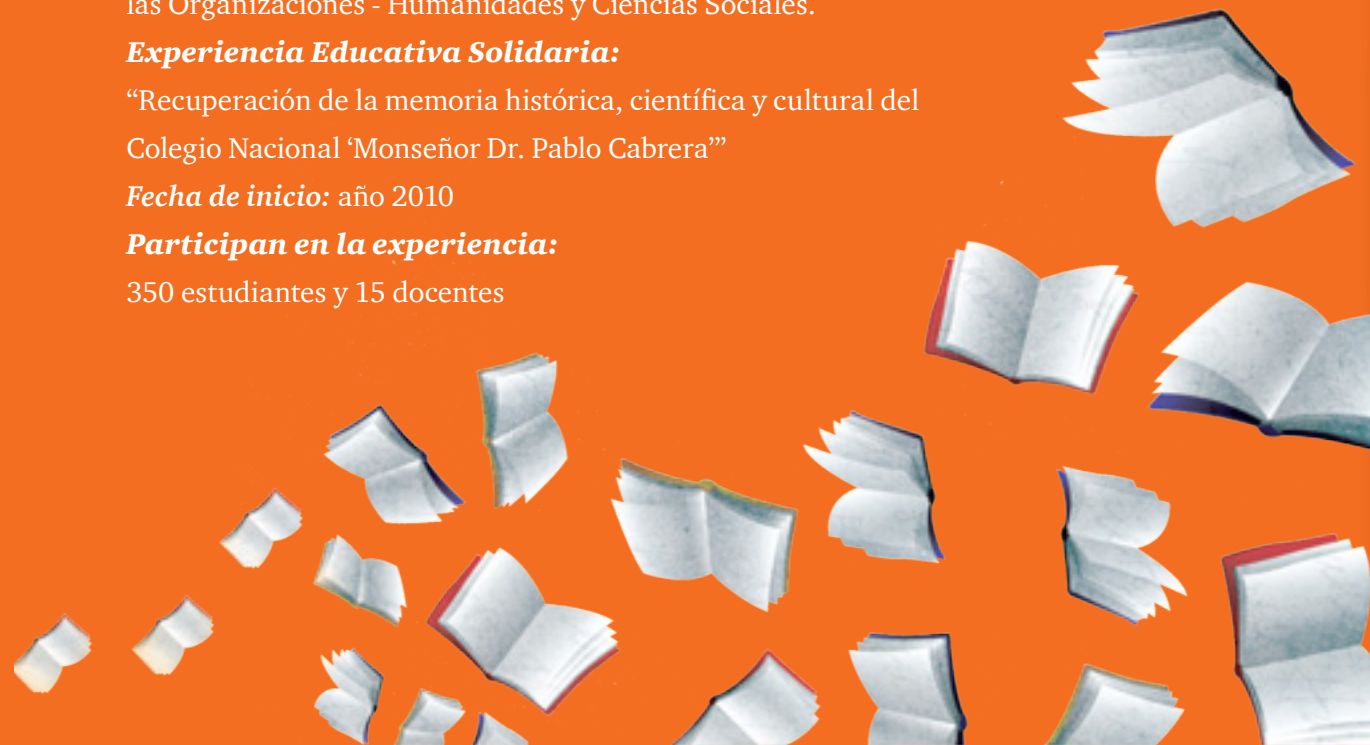
**Experiencia Educativa Solidaria:**

“Recuperación de la memoria histórica, científica y cultural del Colegio Nacional ‘Monseñor Dr. Pablo Cabrera’”

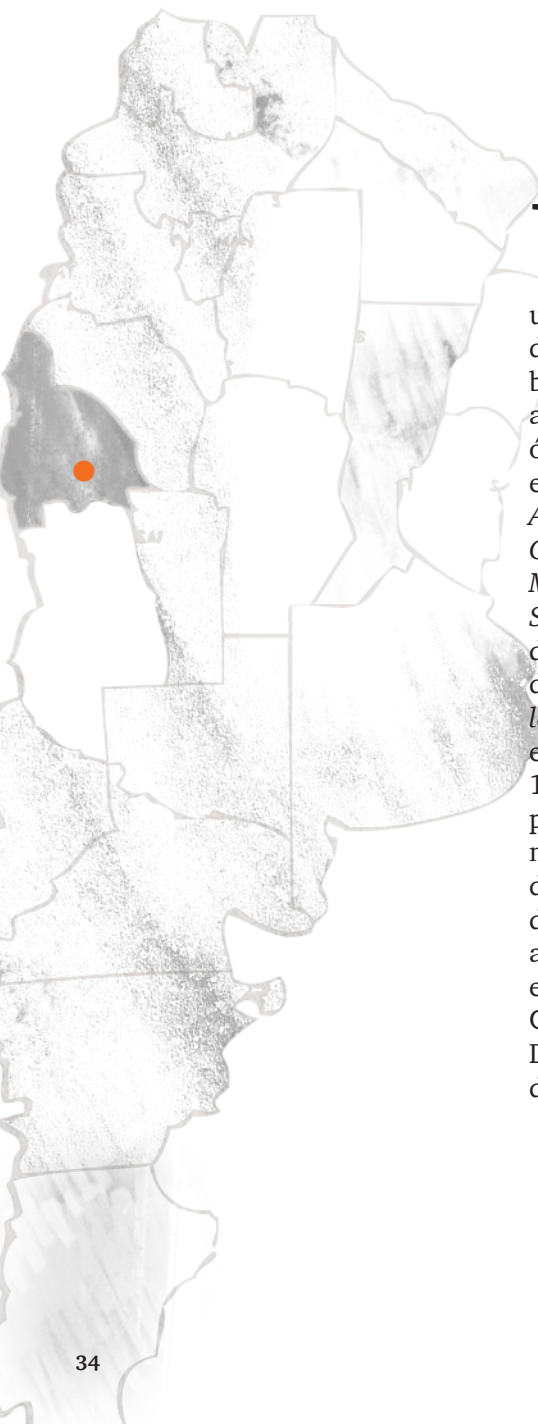
**Fecha de inicio:** año 2010

**Participan en la experiencia:**

350 estudiantes y 15 docentes



PROVINCIA DE SAN JUAN



Un termómetro eléctrico como el inventado por Abraham Breguet en 1817; una cámara oscura, antecedente de la cámara fotográfica; una bocina a aire comprimido, antecesora del megáfono; un órgano a tubos de 1889; un ejemplar del *Atlas de Uranometría Argentina de 1905*; un tomo del *Gran Diccionario Histórico o Miscelánea Curiosa de la Historia Sagrada y Profana* de Louis Moreri de 1753; otro de la primera edición de *La Historia de San Martín y de la Emancipación Americana*, escrita por Bartolomé Mitre en 1890; modelos de insectos y plantas carnívoras de papel maché, fabricados con fines didácticos en la Europa de fines del siglo XIX. Estos son sólo algunos de los tesoros que se exponen en el salón de actos del Colegio Nacional “Monseñor Doctor Pablo Cabrera” de la ciudad de San Juan.

Forman parte del patrimonio del museo un total de 600 piezas didácticas (instrumentos y aparatos de Física y Química, Topografía, Ciencias Biológicas, etc.) enviadas por el Gobierno Nacional, a partir de la década de 1870. Las piezas -que se exponen en vitrinas construidas con la madera del piso original del edificio que fuera, en parte, reconstruido en la década de 1930- han sido rescatadas y restauradas por estudiantes del colegio. Los más grandes ofician de guías; ensayan para hacerlo ante un público amplio y masivo cuando finalmente se cumpla el sueño del museo propio. Y lo hacen totalmente compenetrados de su papel de agentes culturales, orgullosos de mostrar algo que aprendieron a querer y a cuidar en las aulas de la escuela.



En el laboratorio del colegio los estudiantes restauran las piezas didácticas del S.XIX. Para hacerlo correctamente, antes deben conocerlas en profundidad.

En 1944, el colegio funcionó como hospital para las víctimas del terremoto. En 2004, fue declarado Patrimonio Cultural Provincial pero en 2007 un incendio destruye varias aulas y la comunidad educativa organiza un abrazo simbólico para pedir fondos para arreglos. El edificio hoy, tras la importante refacción que se llevó adelante.

## FUE LA LUCHA



“Por el sólo hecho de pertenecer a un colegio que fue fundado por Sarmiento se nos abren un montón de posibilidades, asegura Romina, alumna del último año de la Orientación Ciencias Naturales. Este es uno de los colegios más importantes de San Juan.”

El sentimiento de orgullo que hoy manifiestan estos estudiantes no es una marca de origen. Más bien, se ha ido construyendo costosamente, con el transcurso de los años y como resultado de una lucha que toda la comunidad educativa ha librado con ese fin.

El Colegio Monseñor Cabrera fue fundado por Domingo F. Sarmiento en 1862 como “Colegio Preparatorio” para la Universidad. Fue el primero en su tipo en la Región Cuyo y en el año 1864, durante la presidencia de Bartolomé Mitre, pasó a ser el tercer “Colegio Nacional” de la República.

Ocupa una manzana ubicada entre las calles Mitre, Tucumán, Av. Rioja y Santa Fe, a dos cuadras de la Plaza 25 de Mayo, la principal del Departamento Capital de la provincia.

En 1894 el edificio fue afectado por un terremoto; el actual, en cambio, que se empezó a construir en 1922, resistió al sismo de 1944 y funcionó como hospital para atender a sus víctimas. Ya entonces había cambiado el nombre por el que lleva hoy en homenaje al prestigioso historiador, etnógrafo y sacerdote sanjuanino Pablo Cabrera. Es la única manzana histórica que conserva el centro de la ciudad. En sus aulas se educaron y trabajaron como docentes buena parte de los hombres públicos importantes de la provincia.

Pero a pesar de su prosapia y sus blasones, la falta de presupuesto para mantenimiento y el maltrato le resultaron más perniciosos que el terremoto de mitad de siglo XX. En 1989 el salón de actos fue destruido cuando un grupo de alumnos -con el objeto de hacer desaparecer sus notas- prendió fuego a la sala de preceptoría aledaña. El fuego se extendió y el salón resultó destrozado.

Recién en 2001, después de una intensa batalla del colegio, las asociaciones amigas de la institución y la comunidad sanjuanina, el salón de actos pudo ser reconstruido. Y en 2004 se consiguió que el edificio fuera declarado Patrimonio Cultural de la Provincia de San Juan, en la categoría de Monumento Histórico Provincial, según Ley 7985. Pero a pesar de los importantes logros, en 2007 vuelve a colapsar.

El año comienza con un nuevo incendio en los pisos de madera y la escuela ingresa en un círculo vicioso de desánimo y deterioro que culmina en junio con clases impartidas en el salón de actos y hasta en carpas armadas en los patios. Pero el frío y la falta de infraestructura se vuelven insoportables y las clases se suspenden.



Andrés

“Con el incendio hubo que poner carpas para dar clase, recuerda Andrés, alumno de 6to año. El gobierno no nos quería ayudar, entonces la única manera de colaborar con el colegio era parar y entre todos pechar para poder salir adelante. Entonces hicimos un abrazo simbólico y cortamos las calles para llamar la atención. Eso fue cuando estábamos en 1er año, en 2007.”

El abrazo tuvo como eco otras reacciones sociales similares en edificios escolares igualmente deteriorados y el Gobierno provincial decidió un plan de recuperación de escuelas que aún continúa. En el caso del colegio nacional, a los 4800 m2 del edificio, se sumaron a la remodelación de 17 aulas, otros 600m2 en baños nuevos con instalaciones para discapacitados, salas para personal de maestría y de preceptoría, un SUM, una sala de informática y una instalación de agua y de luz completamente renovada

**“Con el incendio hubo que poner carpas para dar clase. El gobierno no nos quería ayudar, entonces hicimos entre todos un abrazo simbólico y cortamos las calles para llamar la atención. Eso fue cuando estábamos en 1er año, en 2007.”**

Fruto de la comunidad escolar en su conjunto - la cooperadora, las acciones de los estudiantes y los profesores, la Asociación Amigos del Colegio (ver “Amiga de toda la vida”) y el fuerte liderazgo de la rectora, Susana Benavidez -, la reconstrucción del colegio fue vivida como un logro de todos, y para los estudiantes que hoy están en 6to año, resultó una experiencia profundamente formativa. A punto de recibirse, Luis reflexiona: “Hay que luchar, seguir adelante y nunca rendirse, siempre perseguir lo que soñamos y contar esta experiencia a nuestros hijos y nietos para que sigan nuestro ejemplo de esfuerzo y de lucha”.

La imagen del “nuevo” colegio se coronó en 2009 con la bajada de los muros. Durante unos cuantos años la manzana que ocupa el predio escolar había estado cerrada por una muralla baja que no conseguía proteger al edificio de robos y agresiones, y que -a la vez- comunicaba al exterior una imagen de la que la institución quiso desprenderse. Ahora la escuela quería integrar el “adentro” de la cultura escolar con el “afuera” de la cultura social y, para transparentar su vida cotidiana, empezó por reemplazar con rejas, tramos del muro. Con este primer gesto y lentamente, el colegio comenzó a instalarse como referente visible de una reconstrucción cultural de la historia local. En 2011, año del Bicentenario del nacimiento de Sarmiento, el proyecto cobra mayor sentido, dado que la escuela integra la comisión de festejo.

**“Hay que luchar, seguir adelante y nunca rendirse, siempre perseguir lo que soñamos y contar esta experiencia a nuestros hijos y nietos para que sigan nuestro ejemplo de esfuerzo y de lucha.”**

Hay que salir a mostrarse. Y si hay algo interesante que esta escuela tiene para mostrar es el material didáctico de la época de la fundación.

Ya en 1983 ese material había integrado el “Museo de Física y Química”, con un inventario provisorio que contabilizaba 114 tipos de piezas. Pero cuando fue necesario hacer espacio para la cantidad de chicos que implicaba el primer año del EGB, el museo perdió lugar y las piezas regresaron al depósito, y ahí quedaron amontonadas y cubiertas de polvo hasta el inicio de esta experiencia.



Luis

## AMIGA DE TODA LA VIDA

Como sucede en otras instituciones educativas, de la mano del Colegio Nacional funciona la Asociación Amigos del Colegio, presidida por la profesora Nydia Trupía de Davoli, ex docente y ex vicedirectora de la institución.

Se recibió de maestra en 1947 y se jubiló en 1989, cuando le sobraba energía para seguir trabajando, una energía que resultó sumamente necesaria en el Colegio de sus amores.

Con ese impulso, el 1 de setiembre de 1993 participó de la fundación de esta organización civil que agrupa a ex docentes, ex alumnos, docentes, personal administrativo y de servicio, familiares y sanjuaninos “que adhieren al espíritu del Colegio Nacional y quieren estar presentes y ser parte de su engrandecimiento”, puntualiza Nydia.

Se reúnen una vez por mes, participan en actividades sociales y culturales de la comunidad sanjuanina, apoyan a la Institución a través de aportes que se concretan en obras destinadas al edificio, en becas para alumnos carenciados, premios para alumnos que tuvieron un buen desempeño en el año, o ayuda con zapatillas o copa de leche, según se les solicite.

En cada uno de los progresos del Colegio hay un aporte de la Asociación: “Los que la conformamos amamos cada uno de los momentos que pasamos dentro de ese lugar”, asegura.



Dos joyas del fondo bibliográfico antiguo del colegio: un *Diccionario Enciclopédico* y *La Historia Natural de Buffon*, ambos ejemplares del S.XVIII.

## EN EL PRINCIPIO FUE EL LIBRO

La experiencia “Recuperación de la memoria histórica, científica y cultural del Colegio Nacional ‘Monseñor Dr. Pablo Cabrera’ hace pie en un antecedente importante, el proyecto “Vení, te invito a la biblioteca” que en 2009 convirtió a la biblioteca escolar de la institución en un centro real de estudio y participación.

“La biblioteca tiene 50.000 volúmenes, puntualiza Mónica Ortega, bibliotecaria y gestora cultural. Se inició con el fondo

bibliográfico que se trajo cuando Sarmiento creó el colegio y luego fue creciendo con los diferentes proyectos del Ministerio de Educación de la Nación. Y como eso depende de la matrícula de cada escuela, y la nuestra es bastante amplia, hemos sido beneficiados con muchos libros.” Durante la gestión anterior, la biblioteca no hacía préstamos a domicilio y los estudiantes sólo podían consultar el material durante el recreo y en el mostrador, no se les permitía ingresar.

Cuando la persona a cargo se jubila y Ortega gana el concurso, la biblioteca también derriba sus muros y permite el acceso de los chicos. Comienzan los préstamos a domicilio, el espacio se contagia del estilo desacartonado de Mónica y, mate mediante, la biblioteca se transforma en lugar de estudio, consulta y reunión. Y empieza a contar con alumnos como auxiliares y referencistas, o sea guías de sus compañeros en la búsqueda de bibliografía.



Mónica Ortega,  
Bibliotecaria

**“Actuar como lo que en Bibliotecología se llama ‘referencistas’ les levanta la autoestima a los alumnos; ellos saben que pueden asesorar al compañero, a los profesores. Primero les enseño cómo están clasificados los libros. Después, el trabajo diario es lo que lleva a conocer bien el lugar. Y cuando tienen más experiencia, aprenden a hacer fichas.”**

El proyecto “Vení, te invito a la biblioteca” consiste en que en sus horas libres, estudiantes voluntarios se acerquen para conocer la organización del lugar y ayudar en la tarea. Los más interesados están trabajando en el rescate del fondo bibliográfico antiguo, que cuenta con textos de Astronomía, Física, Mineralogía, Biología, Geografía, Historia, Enciclopedias, Química, etc. Año a año el número de voluntarios crece; ya son casi 60 chicos de 1ero a 6to año, que en lugar de irse a la Plaza 25 de Mayo a pasar las horas libres, prefieren ocuparlas limpiando, fichando y catalogando libros.

A Ortega le interesa poner el acento en el impacto positivo que una actividad de este tipo tiene en la formación de los adolescentes: “Creo que esto de actuar como lo que en Bibliotecología se llama ‘referencistas’ es muy importante para los alumnos porque les levanta la autoestima; ellos saben que pueden ser útiles, asesorar al compañero, a los profesores. Primero les enseño dónde están los libros, cómo están clasificados, recorro la biblioteca con ellos. Después, el trabajo diario, la práctica, es lo que lleva a conocer bien el lugar. Y cuando tienen más experiencia, aprenden procesos técnicos, por ejemplo a clasificar, a hacer fichas.

Ahora están haciendo un trabajo muy importante en la recuperación de libros, comparando los del siglo XVIII con los libros de Biología o de Anatomía de hoy.”

Elisa, ex alumna y egresada en 2010, es uno de esos estudiantes que descubrió en la biblioteca y en la tarea que allí se desarrolla un espacio para articular con su propio grupo de pertenencia, de una manera eficaz, agradable, contenedora y novedosa. “Yo empecé a venir a la biblioteca cuando estaba en 4to año. Al año siguiente, me hice voluntaria, venía todos los días. Hasta perdí unas clases por ayudar.

Era inmensa la cantidad de libros que se pedían, entonces necesitaban ayuda. Y a mí me gustaba ayudar, teníamos que entregarlos, acomodarlos. Y Mónica me iba enseñando cómo se ubicaban, en qué lugar, y el horario en que se deben devolver, cómo se deben prestar. Y siempre llegaban algunos libros rayados porque los chicos marcan para poder estudiar y hay que arreglarlos para que estén en condiciones de volver a prestarlos. Y este año, como me quedaron algunas materias, estoy viniendo todos los días para que Mónica me preste libros. Y cada vez veo más chicos ayudando.”



Cecilia

**“Es una experiencia muy linda y me he dado cuenta de que desde que está este proyecto, los chicos se han entusiasmado más y ya no le tienen miedo a la biblioteca. Elisa me contaba que antes era un horror venir acá, era como tener prueba todos los días.”**

El caso de Cecilia es diferente. Ella cursa 3er año, ya va por el 7mo de piano, sueña con ser arqueóloga y “si le dan los tiempos”, astrónoma. Le gusta leer y estudiar, y en esta biblioteca parece haber encontrado un espacio a su medida. “En 2009, cuando ingresé a primer año, hice como un tour por el colegio y lo que más me interesaba era ver la biblioteca. Así que cuando vi la convocatoria de Mónica dije ¡ah!, y me inscribí para ser voluntaria y estoy aquí desde ese año. Es una experiencia muy linda y me he dado cuenta de que desde que está este proyecto, los chicos se han entusiasmado más y ya no le tienen miedo a la biblioteca.

Elisa me contaba que antes era un horror venir acá, era como tener prueba todos los días.”

A Cecilia le encanta sentarse a fichar libros. La biblioteca tiene cerca de 3000 volúmenes por clasificar, de manera que trabajo no falta. Explica que primero hay que sacarles la tierra para recién después ponerse a descifrar -con ayuda de los diccionarios- de qué se tratan (los que están escritos en otras lenguas) y armar una ficha bibliográfica con la guía de Mónica.

**“Tener elementos de esa época (S. XIX) es un orgullo y que estudiantes de otro lado vengan y quieran conocerlo es algo muy lindo. Hace unos días, vinieron unos chicos que están estudiando docencia en la Universidad de Wynona, en Estados Unidos, y se quedaron admirados y sorprendidos de todo lo que teníamos de ciencia.”**

“Hemos encontrado material muy interesante referido a San Juan, al colegio y a Sarmiento y libros que sorprenden por lo valiosos o por cómo se enseñaba antes. Esto también demuestra el nivel que tenía el colegio: a los alumnos se les exigía estudiar francés, alemán y en menor medida el inglés y latín para leer esos libros. A mí me llena de orgullo porque no todas las escuelas tienen este privilegio y además de ser fundada por Sarmiento, que si bien tenía sus cosas, era un gran pensador, un gran periodista, un gran hombre, en todo sentido. Entonces, tener ese material que es único en el país te da orgullo.

Y este proyecto de rescate del patrimonio histórico le devuelve al colegio la identidad.”

Como Cecilia, Elisa contabiliza la biblioteca entre los valores de la escuela: “Tener elementos de esa época es un orgullo y que estudiantes de otro lado vengan y quieran conocerlo es algo muy lindo. Hace unos días, vinieron unos chicos que están estudiando docencia en la Universidad de Wynona, en Estados Unidos, y se quedaron admirados y sorprendidos de todo lo que teníamos de ciencia.”



Elisa





Liliana Sánchez, profesora de Química y coordinadora de la experiencia

## OPERACIÓN RESCATE

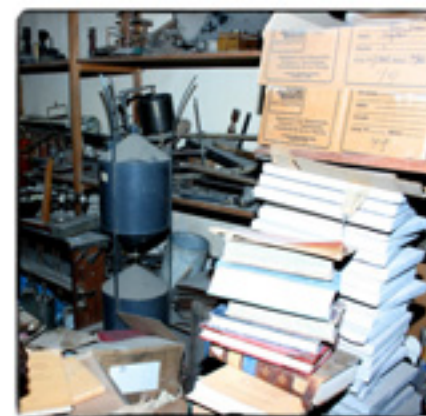
Paralelamente a la experiencia de la recuperación bibliográfica surgió la iniciativa del museo que fue presentada ante la Biblioteca Nacional del Maestro; esta institución cuenta con programas dedicados a museos y archivos escolares. Se puso en marcha así el proyecto institucional “Recuperación de la memoria histórica, científica y cultural del Colegio Nacional ‘Monseñor Dr. Pablo Cabrera’ que coordina la profesora Liliana Sánchez. “Este trabajo de recuperación de los materiales -explica- apunta a la recuperación de la identidad, conseguir que los estudiantes acepten el lugar donde viven y lo cuiden: Soy de este lugar, es mío, me pertenece, lo cuido y lo presento a los demás.” Sánchez es profesora de Química del área de Ciencias Naturales en el Ciclo Superior y en el Básico. Su cargo de ayudante de clases prácticas de Química le permite cierta flexibilidad de horario y de trabajo extra en el museo. Ella trabaja con los alumnos desde el espacio curricular Diseños de Investigación.

En 2010, el primer paso de esta profesora fue sumergirse con uno de los quintos de la Orientación Ciencias Naturales en el depósito donde desde hacía 28 años se amontonaba el material sin orden ni concierto. El propósito era ordenar las piezas, clasificarlas en áreas y refrendarlas con el catálogo de 1983. También había que repararlas porque tras tantos años de abandono muchas de ellas estaban rotas.

Todo esto era nuevo para ellos de modo que necesitaron prepararse: investigaron, asistieron a jornadas de Museología en el Museo Casa Natal de Sarmiento, dedicadas a la preservación de colecciones, y recibieron asesoramiento del Museo Histórico Agustín Gnecco. También se pusieron en contacto con el Colegio Nacional de Buenos Aires, que ha desarrollado talleres de recuperación de piezas similares.



El laboratorio y el museo en los años '20.



El depósito con el material del museo tal como lo encontraron en 2010, después de 28 años de abandono, la profesora Sánchez y sus alumnos.



Las vitrinas en las que hoy se expone el material recuperado en el salón de actos del colegio.

“Este trabajo de recuperación de los materiales apunta a la recuperación de la identidad, conseguir que los estudiantes acepten el lugar donde viven y lo cuiden: Soy de este lugar, es mío, me pertenece, lo cuido y lo presento a los demás.”



“Yo no tengo preparación museológica, así que me puse a estudiar y sobre todo a ver las alternativas de presentación: cómo se plantea el trabajo según el público, qué información se le da a los adultos, a los adolescentes, cómo se trabajan las piezas, cómo sacar fotografía de un libro. Eso lo fuimos averiguando en las instituciones con las que nos conectamos. Algunos de los chicos han respondido con mucho interés; para otros, como siempre es una obligación, pero algunos se han entusiasmado al plantearles situaciones problemáticas: cómo explicarle este funcionamiento o esta colección a una persona que tiene una incapacidad, por ejemplo. Ahí se enganchan: buscan en su interior, lo mastican. Es una alternativa muy interesante de investigación.” Esta etapa tuvo un primer corolario el 25 de mayo de 2010 con la presentación del museo frente a la Comunidad Educativa del Colegio, ocasión en la que se expusieron alrededor de 70 instrumentos y piezas de representación didáctica, junto a libros, enciclopedias y cartas astronómicas.

Un mes después volvió a exhibirse el material con la finalidad de ampliar el público y poner en evidencia la existencia del Museo de Ciencias. Fue en el acto conmemorativo del aniversario del Colegio, que coincidió con la inauguración de obras de ampliación del edificio. Asistieron el gobernador de la provincia, Ingeniero José Luis Gioja, y otras autoridades gubernamentales y del Ministerio de Educación, los ex alumnos que cumplían 25 y 50 años de egresados, la asociación cooperadora, la Asociación Amigos del Colegio e invitados especiales. Oficiaron de anfitriones los alumnos de 5to y 6to año que explicaron las características de las piezas exhibidas, su uso didáctico y su evolución tecnológica, y relataron el proceso de rescate en el que intervinieron. Se encargaron, además, de hacer un registro escrito de la memoria que los presentes tenían sobre este museo escolar, e indagaron acerca del interés que estas piezas podían despertar en la comunidad. En esta oportunidad, el gobernador prometió devolver un terreno usurpado al colegio y construir el museo y el polideportivo.



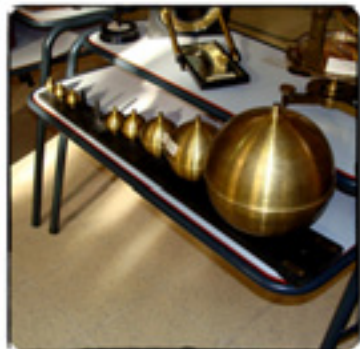
En el salón de actos del Colegio Nacional de San Juan, estudiantes de los últimos años delante de las vitrinas del museo escolar.

## APRENDER DE LOS OBJETOS

Más allá de su función en la construcción simbólica del lugar de pertenencia, la labor de limpiar y reparar las piezas implicó necesariamente investigar el funcionamiento de las mismas y su utilidad. Además, les permitió a los estudiantes ubicar cada uno de estos objetos en una perspectiva histórica y desde el conocimiento del modo en que evolucionó la tecnología, entender mejor y valorar los temas de estudio.

“Para entender los temas es muy importante tener conocimientos de todo lo que es el laboratorio, asegura Luz, de 6to. Con este trabajo tuvimos que contrastar todos los instrumentos del siglo XIX, siglo XX, e incluso con el siglo XXI. Entonces nos enteramos de muchísimas cosas que no sabíamos: cómo se hacían estos procedimientos antes, para qué se usaban los materiales.”

Algunas de las piezas recuperadas del S.XIX y principios del S.XX:



Resonador esférico de Helmholtz.



Planta carnívora.



Desarrollo del feto humano por etapas.



Desarrollo evolutivo de la rana.



Bocina de aire comprimido.



Cámara oscura y fotográfica.

Según la profesora Sánchez, lo más interesante desde el punto de vista didáctico es que se pueden trabajar distintas estrategias que ni el libro ni la exposición que hace el docente permiten, y en especial, que amplía fuertemente la participación de los estudiantes. Y ellos lo entienden así, al menos en su mayoría. Romina, de 6to, opina: “Aprender no sólo significa estudiar con libros y prestar atención en clase, sino poner en práctica todo esto para tener una reflexión; y creo que se aprende más trabajando que pasando horas sentada con el libro.”

Maximiliano agrega: “Esta experiencia nos hace sentir unos científicos. Sinceramente nos sentíamos como unos científicos últimamente. Y nos hace sentir que somos parte de la historia del colegio nacional.”

La experiencia que comenzó en 2010 con seis docentes y 60 alumnos de 5to año de las orientaciones Cs. Naturales y Humanidades y Cs Sociales, hoy involucra a 15 profesores de las áreas Geografía, Física, Química, Fisicoquímica, Cs. Biológicas, Proyecto Socio-Comunitario, Historia, Lengua, Lengua Extranjera y de los EDI (espacios de definición institucional) de 5to y 6to año de esas modalidades.

También se multiplicó el número de jóvenes involucrados: a los 250 adolescentes que participaron en el primer año, se sumaron otros cien, de 4to y 5to año de Cs. Naturales y de Humanidades y Cs. Sociales.

Los de 6to constituyen el grupo de “experimentados” y son los encargados de difundir los distintos aspectos del patrimonio histórico, científico y cultural del colegio.

El hecho de ser un proyecto institucional en el que participan muchos profesores facilita el trabajo de todos. No sólo favorece el intercambio interdisciplinar sino que si es necesario pedirle a alguien que ceda su hora para una actividad vinculada con el proyecto, no suelen surgir impedimentos.



Maximiliano

“Esta experiencia nos hace sentir unos científicos. Y nos hace sentir que somos parte de la historia del colegio nacional.”



Agostina

**“Nosotros no sabíamos que en la escuela había telescopios y todas esas cosas y ahora las estamos descubriendo. Y además me encanta porque hacemos un montón de cosas diferentes. Participamos todos, hacemos exposiciones, salimos; nada que ver con las otras materias que siempre se hace lo mismo.”**

Otra característica de la experiencia es el trabajo interdisciplinar y protagonizado por alumnos de cursos diferentes que comparten tareas. Esta modalidad de trabajo en pequeños grupos también les sirvió a los estudiantes para ejercitarse en la confrontación de opiniones e instrumentar diferentes estrategias personales. En el laboratorio suelen trabajar 5 ó 6 jóvenes de cada quinto que antes de empezar con una tarea específica tienen que sentarse a discutir criterios de trabajo, ponerse de acuerdo en el modo de encararlo. Así, el laboratorio se transformó en un lugar para encontrarse con los otros, incluso para conocer a pares de otras divisiones, situación que también es muy apreciada por los estudiantes. Cuando a Agostina le toca valorar la experiencia, destaca: “A mí lo que me gusta mucho es que nosotros no sabíamos que en la escuela había telescopios y todas esas cosas y ahora las estamos descubriendo. Y además me encanta porque hacemos un montón de cosas diferentes.

Participamos todos, hacemos trabajos en grupo, exposiciones, salimos; nada que ver con las otras materias que siempre se hace lo mismo. Cuando la profesora Liliana nos mandaba al laboratorio con chicos de otros cursos y teníamos que hacer las cosas entre todos, por ahí opinábamos distinto de lo que había que hacer, y teníamos que ponernos de acuerdo. Y eso era lindo. Incluso nos peleábamos porque yo quiero tener aquello, vos tomá esto, no dame eso...”

Esteban también rescata el valor del intercambio: “Nos juntamos en grupo con otros cursos y ahí nos conocimos. Intercambiábamos opiniones y eso es bueno porque muchas veces nosotros estamos en nuestro curso y no sabemos qué le puede pasar a otro o qué opiniones tienen. Y esto nos enseña también que otra persona puede pensar igual o diferente a nosotros, o sea que para todos es una enseñanza.”

## PUERTAS QUE SE ABREN

Como es un proyecto institucional, cada departamento ha colaborado en algo y en mayor o menor medida todos los docentes están involucrados. “Este trabajo interdisciplinar es lo más enriquecedor, suma Liliana. Además, la rectora avala todo tipo de estrategia, todo tipo de viaje, uso de materiales, de bienes, lo que no hay se consigue; en ese sentido, el apoyo que se nos da es muy positivo.”

Norma Sánchez da clases de Química Biológica en dos divisiones de 6to año y es una de las profesoras que participa en la experiencia, a la que le dedica una o dos horas de las cinco semanales que tiene en cada curso. Para ella, incorporarse al proyecto no exigió ningún esfuerzo ni cambios en la currícula porque parte del material que los chicos rescataron para el museo es lo que se usa habitualmente en el laboratorio.

“Yo soy bastante curiosa y nunca había tenido acceso al material del museo, relata Norma. Así que el año pasado, cuando vi lo que se estaba haciendo, me pareció que era buena esta idea de dar a conocer el material, sacarlo del depósito y hacer que esto tenga algún sentido para la sociedad. Pero también me generaba ciertas dudas, me preguntaba qué interés iban a tener los chicos en rescatar lo viejo. Por eso, lo que más me llamó la atención es que -al contrario- demostraron mucho más interés en ver cómo funcionaban los instrumentos antiguos que los actuales.”



Norma Sánchez, profesora de Química Biológica

**“Cuando vi lo que se estaba haciendo, me pareció que era buena idea dar a conocer el material y hacer que esto tenga algún sentido para la sociedad. Pero también me preguntaba qué interés iban a tener los chicos en rescatar lo viejo. Por eso, lo que más me llamó la atención es que -al contrario- demostraron mucho más interés en ver cómo funcionaban los instrumentos antiguos que los actuales.”**



Marcela Aguado, profesora de Ciencias Biológicas

**“Empecé con el rescate de modelos de plantas carnívoras que es un tema que les fascina a los estudiantes y entonces comenzamos a limpiarlas, a identificarlas. Yo no me daba cuenta de cómo arreglar la abeja que tenía las alas rotas pero una alumna me propuso hacerlas con acetato. Tuvo que investigar la forma, las diseñó y ahora vamos a ver cómo quedan.”**

En forma natural, el proyecto va involucrando otros niveles, en la medida en que los docentes van participando y viendo las posibilidades de aplicación. Si bien fue pensado especialmente para los jóvenes del Ciclo Superior -porque algunas intervenciones en el museo requieren conocimientos y habilidades que los del Nivel Básico no han desarrollado todavía-, la profesora de Ciencias Biológicas Marcela Aguado -por ejemplo- encontró la puerta de entrada al museo para sus alumnos de 2do año: las plantas carnívoras.

“Yo empecé con el rescate de modelos de plantas carnívoras que es un tema que les fascina a los estudiantes y entonces comenzamos a limpiarlas, a identificarlas, relata. En general, están sostenidas sobre unas bases que tienen el nombre en latín pero con detalles escritos en francés. Entonces, hay que averiguar qué quiere decir ese texto, clasificarlas, y verificar, porque a lo largo de los años han sido trasladadas tantas veces que no se puede confiar en que no hayan cambiado el soporte.”

El material resultó tan rico y atractivo que se amplió a otras especies: después de las plantas carnívoras continuaron estudiando la abeja y partes de la anatomía del cuerpo humano. Reparar las piezas les exige estudiarlas con detenimiento. Junto con los chicos de 2do y también con los de 4to, la profesora está decidida a recuperar estas colecciones importadas de Europa a fines del siglo XIX y principios del XX.

“La idea es de ninguna manera dejar esas piezas guardadas en un museo donde no se utilizan porque les falta una parte. Las tenemos que arreglar. Yo no me daba cuenta de cómo arreglar la abeja que tenía las alas rotas pero una alumna me propuso hacerlas con acetato. Tuvo que investigar la forma, las diseñó y ahora vamos a ver cómo quedan.”

Aguado considera de gran valor didáctico las piezas, que permiten mostrar lo que se está enseñando de una manera óptima dado que el nivel de detalle es sorprendente. Y dice que los chicos están desconcertados con la profundidad con que se estudiaba en aquellos años y algunos hasta manifiestan que les gustaría que fuera así hoy. Desde que participa en la experiencia, la docente ha implementado una modalidad de taller y semana por medio, sus alumnos se instalan en el laboratorio a aprender Biología con las manos metidas en papel maché, yeso policromado, metal, madera, tela, cera y resinas. Una manera singular e inolvidable de aprender. Pero como no hay mobiliario suficiente, no pueden trabajar todos, de manera que los que no pudieron cumplir con lo suyo en horario de clase, lo hacen en horas libres y cuando coinciden con la auxiliar de laboratorio que pueda recibirlos. Así, de a poco, han logrado restaurar el 20 por ciento de las piezas del área de Biología, y con ello, la recuperación de su función didáctica.

La profesora de Geografía Dolores Iranzo participa del proyecto con 4to año de Humanidades y Ciencias Sociales y con 5to de Ciencias Naturales: los dos grupos están abocados a recuperar mapas de otras épocas. “Mi objetivo es que ellos puedan ver que esos mapas no son ‘viejos’ sino que tienen historia, tienen una trayectoria, alguna vez fueron ‘actuales’, y que puedan observar los cambios que se van manifestando en todo el mundo y especialmente que los valoricen, explica. Hay que hacerles arreglos porque algunos están deteriorados”. Para lograrlo, los alumnos de Iranzo tendrán que conocer a fondo cómo estaba constituido políticamente el continente africano en 1959, Oceanía en 1964 o Europa en 1974, por ejemplo.

“Al buscar asesoramiento sobre cómo acondicionar este material -relata la profesora-, nos encontramos con que en la mayoría de las bibliotecas, incluso en la Facultad de Filosofía y Letras, donde está el Profesorado de Geografía, los mapas viejos se archivan o se descartan, y se compran nuevos. De todas maneras, tenemos algunos datos sobre personas que nos podrían ayudar en la restauración y que estamos tratando de contactar.” Hasta ahora, llevan recuperados 14 de 120.

De esta manera, a fuerza de movimientos acotados pero originados en la diversidad de las asignaturas implicadas, se va construyendo este nexo invisible pero cada vez más sólido con el colegio y con todo lo que representa. La profesora Iranzo llevó a sus chicos a una muestra cartográfica organizada por la Universidad Nacional de San Juan a la que el colegio había aportado instrumentos. Desde el otro lado del muro, los chicos pudieron percibir con toda claridad el valor del patrimonio escolar, eso que de tener tan cerca no podían ver. Así es cómo Maximiliano reconoce: “Para nosotros es algo muy importante porque es algo histórico y la verdad es que tenerlo en nuestras manos es algo muy bueno, sinceramente. Es importante cuando dicen que los chicos del Nacional hicieron esto o tienen lo otro.”

## IMPACTO HACIA EL INTERIOR DE LA INSTITUCIÓN

A partir del desarrollo de esta experiencia, la currícula del Colegio se ha ido modificando progresivamente: en el PEI se establecieron nuevos ejes que están orientando la selección de contenidos y competencias:

- **Concepto, función y finalidades del patrimonio en la educación secundaria**
- **La difusión del patrimonio en la educación formal y su proyección en la comunidad**
- **La enseñanza del patrimonio**
- **El turismo: revalorización cultural y rescate de la identidad de los pueblos**

A partir de estas líneas de trabajo se han ido generando nuevos contenidos y posibles estrategias didácticas.

Además, las tutorías que se gestaron en el Plan de Mejora Institucional del Ministerio de Educación de la Nación, y que fueron realizadas durante 2010, funcionaron como una suerte de complemento parcial del proyecto madre.

Los talleres extra-clase, por ejemplo, que forman parte de estos espacios, se orientaron a temas relacionados con patrimonio. El grupo con el que se puso en marcha la experiencia en 2010, recibió estos talleres que contribuyeron a habilitarlos como agentes multiplicadores sociales. Uno de ellos fue sobre Diseño Gráfico y giró en torno a distintos aspectos del diseño y la comunicación visual, la imagen corporativa, el marketing y el diseño editorial. Así se pudo generar un espacio de producción de material de difusión cultural de mejor calidad.

Los indicadores de avance que originalmente se fijaron para monitorear el proyecto han debido ser revisados a la luz de la incorporación de sub proyectos que han generado nuevas líneas de trabajo y acciones.

## HACER MEMORIA

**L**iliana Andino, profesora de Proyectos de Investigación Sociocomunitaria, y Mariela Riveros, profesora de Ciencias de la Educación, ingresaron al proyecto con 76 estudiantes de dos divisiones de 6to año de Humanidades y Ciencias Sociales. Su propuesta: construir un anecdotario histórico del colegio.

El espacio curricular tiene cuatro horas, de las cuales las profesoras dedican dos por semana a la experiencia, a través de la cual se ponen en práctica contenidos de la asignatura: Diseño de proyectos, Recopilación de la información, Análisis de los datos, Presentación de la información, Fuentes del conocimiento. Las profesoras se reúnen una vez por semana para coordinar tareas, analizar los avances del proyecto y no superponer las acciones.

Los chicos se dividen en grupos y gestionan entrevistas; cada uno tiene que conseguir 10 anécdotas. Empiezan por la búsqueda: localizan los nombres en las placas recordatorias de Bodas de Plata y buscan esos nombres en la guía de teléfono o a través de una página de Facebook que armaron con ese fin.

“Pensamos que la comunidad iba a sentirse partícipe de esto porque es para ellos, ellos son los protagonistas”, explica Andino, y los hechos corroboraron sus supuestos. Según la evaluación realizada al cabo de un año, a los ex alumnos la idea del anecdotario los entusiasmó. Alrededor del 98 % de los entrevistados accedieron a ser consultados nuevamente por los chicos, a aportar material fotográfico propio sobre el Colegio, a participar en futuros eventos y actividades culturales promocionadas por la institución, y suministraron información para facilitar la localización de ex alumnos que no figuraban en guía.





Liliana Andino,  
profesora de Proyecto  
de Investigación  
Sociocomunitaria

**“Para los estudiantes cuyos padres han cursado la secundaria en la institución, la construcción del anecdotario se convirtió en un tema de conversación, una buena razón para sentarse a conversar con ellos, acercarse.”**

“Para los estudiantes cuyos padres han cursado la secundaria en la institución -agrega la profesora- la construcción del anecdotario se convirtió en un tema de conversación, una buena razón para sentarse a conversar con ellos, acercarse.”

La experiencia apunta a averiguar rasgos que identifican a la institución, la manera de relacionarse con el conocimiento, con los compañeros, con los docentes, ver cómo fue modificándose esto a través de los años.

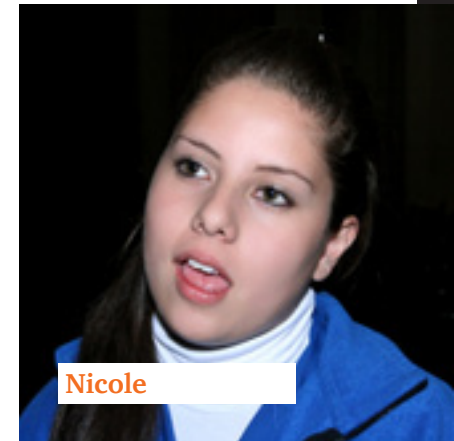
“Conocer las culturas de otras épocas, poder compararlas y relacionarlas, averiguar las trayectorias, los recorridos escolares de otras épocas y compararlos con las trayectorias actuales nos pareció interesante. Lo mejor de esta experiencia es conectarnos con otras realidades”, dice Andino.

**“Lo que a mí me gusta es que nosotros hemos comenzado el anecdotario y los chicos de los años que vienen lo van a seguir ampliando. Es algo que se puede ir actualizando porque nosotros ahora lo estamos haciendo sobre los egresados pero después hasta nosotros podemos estar en ese anecdotario.”**

“Me pareció que está bueno conocer lo que se ha vivido antes en el colegio, coincide Anabella. Me sorprendieron las anécdotas que nos contaron. Hacían más travesuras de las que yo creía. Eso me sorprendió muchísimo.”

A Nicole la entusiasma la idea de que el anecdotario se vaya alimentando año tras año, de modo tal de, en algún momento, poder convertirse ella en protagonista del libro:

“Lo que a mí me gusta es que nosotros lo hemos comenzado y los chicos de los años que vienen lo van a poder seguir ampliando, agregándole testimonios y anécdotas, dice. Es algo que se puede ir actualizando porque nosotros ahora lo estamos haciendo sobre los egresados pero después hasta nosotros podemos estar en ese anecdotario.”



Nicole

## OBJETIVO MUSEO



Susana Benavidez, rectora

El objetivo de máxima de la experiencia “Recuperación de la memoria histórica, científica y cultural del Colegio Nacional ‘Monseñor Dr. Pablo Cabrera’” es crear un museo abierto a la comunidad, que forme parte del circuito turístico urbano, y que sea atendido por los mismos estudiantes (Ver “Turismo y Cultura”). Para tal objetivo, la institución cuenta con un chalet ubicado en una de las esquinas de la manzana que ocupa el colegio, que originalmente estaba destinado a la vivienda del director, y en el que actualmente funciona la Junta de Clasificación Docente.

La profesora Sánchez confía en que exista la decisión política de ceder el espacio porque es lo único que hace falta. De hecho, están planeando convocar a fin de año a alumnos de las escuelas vecinas para presentar el material y empezar a hacer las primeras experiencias de servicio a la comunidad.

“El ciudadano, el vecino nos reconoce como un signo de cultura y de historia propia, por lo que se crea un espacio-memoria, un espacio narración, que enriquece la subjetividad colectiva de los sanjuaninos”, dice la rectora Susana Benavidez, motor fundamental del posicionamiento del Colegio. “En la sociedad sanjuanina, el Colegio es considerado una Institución prestigiosa, que tradicionalmente ha formado y forma a futuros profesionales. Ha mantenido a través del tiempo, su objetivo fundacional como escuela preparatoria para la Universidad. De ahí la importancia de que se revelara y se diera a conocer la identidad científica y patrimonial que posee esta escuela, no solo a los alumnos que transitan la Institución, sino también al resto de la comunidad,” concluye.

La celebración del Bicentenario del nacimiento de Sarmiento en 2011 ha reforzado esta mirada histórica de la comunidad sobre el Colegio. Los profesores observan que se instaló en el colectivo social sanjuanino un mayor interés por lo histórico, que también se refleja en la diversificación y apertura que cobró la experiencia en su segundo año de desarrollo.

“Como Rectora del Establecimiento -agrega Benavidez- es un honor gestionar la recuperación de todos estos instrumentos, libros y documentos que han formado parte de la didáctica del Colegio durante años. Al ser el edificio un hito histórico de la ciudad que ha resguardado parte de su memoria, tenemos la obligación de mostrarla tal cual fue, con momentos de brillo y otros velados, de los cuales siempre surgen la verdad y el conocimiento.”

**“Como Rectora del Establecimiento es un honor gestionar la recuperación de todos estos instrumentos, libros y documentos que han formado parte de la didáctica del colegio durante años. Al ser el edificio un hito histórico de la ciudad que ha resguardado parte de su memoria, tenemos la obligación de mostrarla tal cual fue, con momentos de brillo y otros velados, de los cuales siempre surgen la verdad y el conocimiento.”**



Romina

**“Cuando les contaba a mis amigos sobre estos proyectos, todos decían: ‘¡Niños, los del Colegio Nacional se comen los cuadernos!’ Pero yo pienso que este proyecto está muy bueno porque nos ayuda a crecer. Y después de la mala imagen que tuvo, cuando cuento esto me dicen: ‘¡Guau, cómo está cambiando!’”**

En cuanto a los estudiantes, mayoritariamente provenientes de sectores socioeconómicamente vulnerables, comienzan a sentir que pertenecen y se forman en una institución singular, con virtudes que muy pocas escuelas de la Argentina pueden exhibir. “Los chicos de los primeros años -dice la profesora Sánchez- que recién se enteran de que la escuela cuenta con tal patrimonio se sorprenden. Y participan porque les llama la atención como algo no habitual.”

En cuanto a los que transitaron toda la secundaria en sus claustros y ya están por dejarlo, la sorpresa es mucho más profunda: “Cuando les contaba a mis amigos sobre estos proyectos -cuenta Romina-, todos se sorprendían y decían ¿por qué hacen tantas cosas, por qué les exigen tanto?”

Muchas veces no es que nos exigen sino que también los alumnos proponen proyectos y se ponen en marcha con los docentes. Y por ahí, cuando me ven estudiando o preparándome para presentar un proyecto, dicen: ‘¡Niños, los del Colegio Nacional se comen los cuadernos!’ Pero yo pienso que no solamente es estar estudiando sino que también ese proyecto queda como una marca o reconocimiento del colegio que otros colegios no tienen y la verdad que está muy bueno esto porque nos ayuda a crecer cada vez más. Y después de todo lo que pasó, de la mala imagen que tuvo, cuando cuento esto me dicen: ‘¡Guau, cómo está cambiando!’”

## TURISMO Y CULTURA

Al investigar este tema están abocados los 5tos años de la orientación Humanidades y Ciencias Sociales: cómo incluir la escuela en un circuito turístico de la ciudad.

Tomaron como antecedente la participación del Colegio en el programa de la empresa de aeronavegación LAN “Cuido mi destino”, que los obligó a estudiar la historia de algunos sitios clave de la ciudad.

Ese Programa, en el que tomaron parte 60 estudiantes voluntarios, tuvo como objetivo inculcar, profundizar y contribuir a la conciencia patrimonial de la ciudad de San Juan.

La actividad se desarrolló durante cuatro días (incluido el fin de semana) e incluyó talleres de formación; instalación de cestos para basura; ubicación de nueva cartelera; remodelación y pintado del frente de la Celda de San Martín; pintado de bancos de Plaza 25 de Mayo y disposición de referencias del circuito céntrico y de la Plaza 25 de Mayo.

## LAS ARTICULACIONES DEL PROYECTO

- Secretaría de Cultura y Turismo
- Museos Nacionales y Provinciales de la Provincia
- Universidad Nacional de San Juan
- Asociación Amigos del Colegio
- Cooperadora escolar
- Escuelas primarias y secundarias periféricas a la Institución
- Museo Nacional Casa Natal de Sarmiento, Museo Provincial Agustín Gnecco y la Secretaría de Cultura y Turismo (para formación de docentes y alumnos sobre aspectos museológicos y de difusión del patrimonio escolar)
- Universidad Nacional de San Juan
- Instituto Nacional de Educación Superior: Convenio de intercambio de material del museo por prácticas pedagógicas de docentes en formación.



# APOSTAR AL DESARROLLO LOCAL DESDE LA HISTORIA

**Escuela de Educación Media N° 5 “Sargento Cabral”**

**Localidad y provincia:** Vela – Provincia de Buenos Aires

**Matrícula:** aprox. 250 alumnos y 68 docentes

**Orientación:** Gestión de las organizaciones

**Experiencia Educativa Solidaria:**

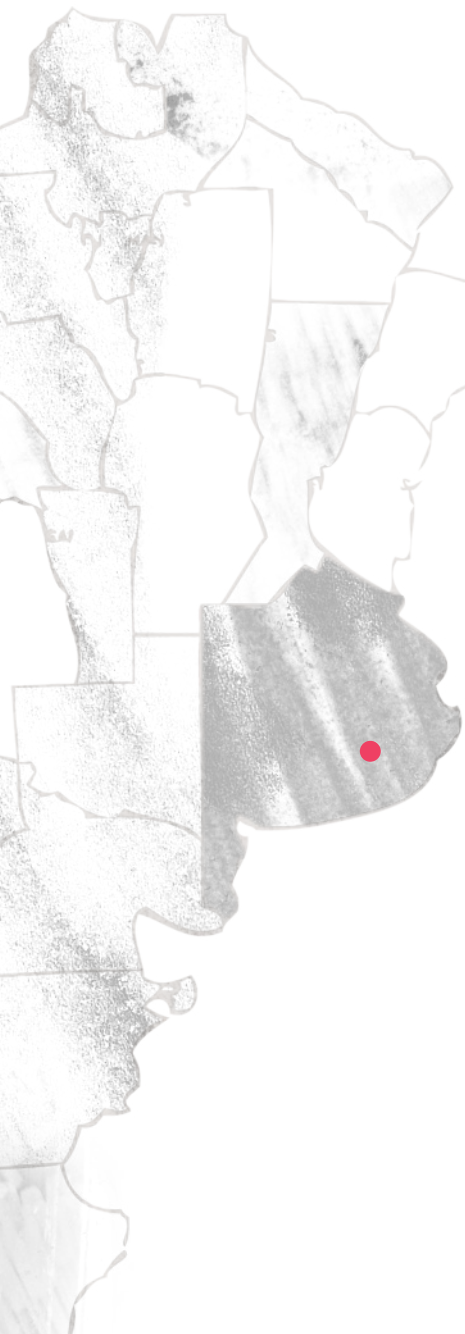
“Pasado, Presente y Futuro: La importancia del patrimonio cultural”

**Fecha de inicio:** año 1985

**Participan en la experiencia:** 32 estudiantes y 6 docentes



PROVINCIA  
DE BUENOS AIRES



“ Cuando paso frente al museo siento orgullo”, dice Lucía. “Pienso que lo hicimos nosotros y que el día de mañana, cuando mi hija vaya a la escuela y lo vea, va a saber que lo hizo su mamá. Es lindo eso, pensar que nosotros hicimos algo que va a quedar en el pueblo”.

El pueblo al que se refiere Lucía es Vela (o María Ignacia) y está a 55 km de Tandil, en el cuadrante sudeste de la provincia de Buenos Aires (ver “¿Vela o María Ignacia?”). Lucía tiene 21 años, se fue de Vela para estudiar Fotografía y cuando terminó sus cursos decidió volver; ella y su marido, como muchos otros jóvenes velenses, hoy eligen quedarse a vivir donde nacieron. Hace 25 años, quedarse en Vela no figuraba en el menú de opciones de ninguna pareja que empezara su vida en común, que soñara con formar una familia. Hace 25 años la Escuela Media N° 5 “Sargento Cabral” puso en marcha una serie de acciones para revertir ese cuadro.

El museo al que se refiere Lucía forma parte de ese plan de acciones que perduran hoy y que le valieron a la institución varias distinciones, entre ellas la Declaración de Interés Provincial Cultural por parte de la Honorable Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires en 2005. Y si bien es innegable el papel que tanto la floreciente situación del campo como el crecimiento de Tandil como centro de recepción turística juegan en la prosperidad actual del pueblo, también es cierto que los lazos simbólicos que hacen que Lucía y tantos otros jóvenes que estudiaron en la escuela “Sargento Cabral” proyecten su futuro en Vela seguramente algo le deben a ese plan de acción. “No sé cuánto habremos hecho desde la escuela -admite Cristina García, Directora de la EEM N° 5- pero estoy segura de que el aporte nuestro es importante.”



Los estudiantes junto a la réplica de una típica pulpería bonaerense reconstruida en la escuela a partir de una investigación.



Lucía, fotógrafa y ex alumna

**“Cuando paso frente al museo siento orgullo. Pienso que lo hicimos nosotros y que el día de mañana, cuando mi hija vaya a la escuela y lo vea, va a saber que lo hizo su mamá. Es lindo eso, pensar que nosotros hicimos algo que va a quedar en el pueblo.”**

“A mediados de los ’80 -recuerda García- Vela era un pueblo viejo, abandonado. A nadie se le ocurría gastar en un tarro de pintura para mejorar el frente de la casa. Prácticamente las regalaban. Hoy, los chicos que se fueron a estudiar a la ciudad, vuelven. Y es más: a los que se casan ni se les ocurre irse. Hay gente nueva, gente joven armando su familia, y yo creo que en este cambio el colegio contribuyó bastante.”

La alarma sobre el éxodo de Vela se encendió en 1985, en la época en que García daba clases de Lengua en la escuela que hoy dirige, y Eduardo (Toni) Ferrer -el iniciador de esta experiencia- enseñaba Historia y Formación Ética y Ciudadana.

“El museo surge a partir de un concurso abierto a la comunidad que titulamos ‘Descubriendo su propia casa’”, relata Cristina. “Fue un decepción: nos dimos cuenta de que en la gente había una indiferencia total respecto del pueblo. No sabían nada: ni a qué región pertenece, ni nada de la historia local. Pero lo que más nos preocupaba eran los adolescentes que no le encontraban ningún valor al pueblo, no veían el sentido de vivir acá: lo único que querían era irse. Teníamos que hacer algo para revertir ese sentimiento.”

## ¿VELA O MARÍA IGNACIA?

Como tantos otros pueblos de la provincia de Buenos Aires, el origen de éste se encuentra estrechamente ligado a la historia del ferrocarril. Fundada en 1885, Vela fue una estación del Ferrocarril del Sud, el cual se extendía hasta Bahía Blanca.

Según una investigación realizada por estudiantes de 3er año Polimodal de la escuela “Sargento Cabral”, los hermanos Pedro José y Felipe Vela fueron dos de los terratenientes más prósperos de la provincia de Buenos Aires durante el S.XIX. Ellos donaron los terrenos sobre los cuales se construyó la estación. Habían llegado de la Banda Oriental en 1823, con la expedición de Martín Rodríguez, para instalar una pulpería a escasos metros del fuerte Independencia. La pulpería se convertiría en centro de abastecimiento del fuerte y proveeduría de múltiples campañas militares. Ese habría sido el origen de su fortuna. Los Vela llegarían a poseer 12.700 leguas cuadradas, una flota de carretas propia, establecerían comercios en Bahía Blanca y operarían como prestamistas. Además, o a causa de su poder económico, entablarían una cercana relación con Rosas y se transformarían en una de las familias más influyentes de la zona, aunque, curiosamente, de esa familia sólo queda el recuerdo en el nombre de la estación.

En cambio, María Ignacia será el nombre de la localidad, un homenaje a la madre del estanciero local Vicente Casares, quien fue el autor del diseño del loteo sobre terrenos linderos al de los hermanos Vela donde se desarrollaría la población.

## ESCUELA ACTIVA

La EEM N° 5 “Sargento Cabral” incluye un Secundario con orientación en Gestión de las organizaciones, un Bachillerato de adultos. Comparte el edificio con un Centro de Adultos. Dice García: “El 62 por ciento son ‘rescatados’ por el Bachillerato de Adultos. La mayoría de los egresados de secundaria hacen una orientación contable, casi siempre en Tandil. Los profesorado también los atraen. Cuando empecé como Directora, en el año 93, un 6,7% de los egresados lograba ingresar a la Universidad. En estos años ha habido promociones de las que ingresó un 62%.” En 2001, a partir de una articulación con el Ministerio de Desarrollo, la escuela firmó un convenio con el Club Social Velense con el objetivo de estimular la práctica de deportes en los chicos de la escuela y así alejarlos del creciente consumo de alcohol. Hoy, entrenan cuatro veces por semana y compiten los fines de semana.

Ese club se convirtió en la ONG del Banco Popular de la Buena Fe, que otorga microcréditos a pequeños emprendedores. Ya se han entregado más de 300 créditos y recréditos. La idea es que los estudiantes de los últimos años del secundario y los del Bachillerato de Adultos que se forman en Gestión y administración, asesoren a estas personas que piden microcréditos. Hoy hay ex-alumnos que son microemprendedores.



Los estudiantes catalogan y ordenan las piezas que periódicamente recibe el museo como donación.

## A LA CAZA DEL PATRIMONIO

En ese contexto, el profesor Ferrer -que acababa de ser nombrado Asesor en el Archivo Histórico Municipal de Tandil y al que le habían delegado la tarea de organizar la documentación en Vela- observa que al contrario del sentimiento general, la localidad contaba con un patrimonio histórico interesante: corrales de piedra aborígenes; estancias, almacenes y bares que ponían de manifiesto en su construcción el paso de colectividades como la española, la italiana, la francesa, la sirio libanesa, además de ámbitos frecuentados por escritores de renombre como Osvaldo Soriano, Enrique Larreta y el tandilense Héctor Eandi.

Con el objeto, entonces, de poner en valor el patrimonio local, Ferrer propone armar un museo; se utilizaría un aula de la escuela y se les pediría a los vecinos que donaran objetos en desuso. A partir de ese momento, la consigna que reciben los estudiantes es estar atentos y salir a la caza de bienes y valores legados de generación en generación: objetos, piezas, costumbres, palabras, canciones y también bienes científicos, naturales o arqueológicos. Ferrer encara esta tarea con sus alumnos de 1ro y 2do en las horas de Construcción Ética y Ciudadana. La actividad se articula con temas curriculares como la preservación del patrimonio de un pueblo y el vínculo de ese patrimonio con la memoria y la identidad.

No fue fácil esta primera etapa dado que la gente sentía desconfianza y no se decidía a donar sus cosas. Pero los chicos, recuerda Ferrer -jubilado como docente en 2008 y convertido en concejal-, estaban empeñados en armar esa sala y le pusieron esfuerzo sábados, domingos y feriados. Así, golpeando puertas y con los ojos bien abiertos y a la pesca de tesoros, el 15 de noviembre de 1985 se fundó el Museo y Archivo Histórico al que se le dio el nombre de “Dr. Aurelio de Lusarreta” en memoria de un médico muy querido en la región. Con 40 piezas y algunos documentos ordenados en un aula de techo de chapa, la escuela “Sargento Cabral” de Vela se convertía en el único establecimiento escolar de la provincia de Buenos Aires que contaba con un área destinada a museo.

Buena parte de esas primeras 40 piezas eran planchas y alguna radio. De cada objeto donado, los chicos debían conseguir información para completar una ficha: a quién había pertenecido la pieza, cuándo se había fabricado y de qué manera se utilizaba. “Cuando fue el momento de inaugurar -evoca García-, nos quedaron estanterías vacías. Entonces, Ferrer decía: ‘Separen más esas planchas’. Cada vez había que separar más las planchas, que era lo que más había. Pero no alcanzábamos a cubrir esos estantes. Parece mentira, pero hoy no tenemos espacio. Ahora la gente viene sola a traer cosas.”

De esta manera, siempre a la pesca de tesoros, el museo empieza a crecer lentamente y año tras año se incorporan nuevos grupos que hacen su aporte. En 1993 recibe una importante inyección documental con el anexo del Archivo Histórico de Vela. A través de uno de los estudiantes, Ferrer se entera de que en la Delegación Municipal estaban a punto de quemar el archivo y sale corriendo a rescatarlo para el museo. Para asesorarse en el modo de clasificar y preservar el material, la escuela acude al Archivo Histórico de Tandil.



En 1998 se produce un cambio que acelera el proceso de crecimiento y ocurre cuando se inaugura el nuevo edificio escolar. Después de varios años de peleas, reclamos, comisiones organizadoras e innumerables cartas entregadas a cuanto personaje pusiera sus pies en Vela, el equipo docente comandado por Cristina García y tres personas de la comunidad consiguen que se construya un edificio nuevo -entero y calefaccionado (en el anterior el frío se colaba por todos los rincones)- que además prevé una sala especial destinada a museo, de acceso independiente. Hasta el momento y por estar en el interior del edificio, cualquier visita de fin de semana a la sala resultaba imposible o complicadísima. Inevitablemente había que pedirle a la directora que abriera la puerta de la escuela y que permaneciera con los visitantes hasta el final. En la actualidad, la sala funciona como la de cualquier museo autónomo.

Gracias al espacio ganado con la obra, fue posible agregar un área de Ciencias Naturales, que fortaleció la función didáctica del proyecto. Y con el empuje recibido a través de las nuevas camadas de estudiantes que movilizaban a sus respectivas familias, el museo escolar consiguió reunir más de 1500 piezas (Ver “El tesoro”) que dan testimonio de la historia blanco-aborigen de la región y muestran el desarrollo de la localidad, su crecimiento vinculado con el modelo agroexportador e impulsado por distintas colectividades.

Otro hito en esta historia fue la apertura en 2005, en un predio vecino a la escuela, del Museo de Maquinaria Agrícola, armado con máquinas donadas por los productores del pueblo, y que da testimonio de cómo el progreso tecnológico contribuyó en la evolución de la producción agropecuaria bonaerense.

## EL TESORO

Junto al Archivo Histórico con documentación que se remonta a la época de la fundación de Vela, el museo cuenta con una colección de fotografías antiguas de las familias velenses; la réplica de una pulpería construida a partir de un trabajo de investigación realizado por los estudiantes; documentos escritos (libros, cartas, bandos, expedientes, mapas); una colección de monedas antiguas; diversas piezas de la estación ferroviaria; la colección del diario local *El Imparcial*; uno de los primeros surtidores de nafta de la región; la maquinaria de una fábrica de soda que funcionó en la localidad desde 1908 en adelante; y huesos fósiles y una gran cantidad de restos líticos (boleadoras, puntas de flechas, raspadores, morteros).



Réplica de una pulpería.



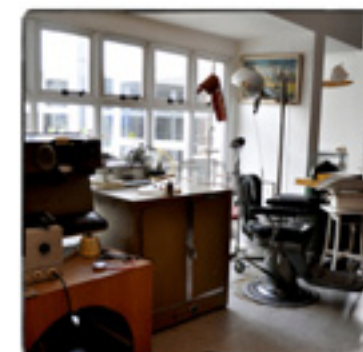
Colección del diario local El Imparcial.



Bomba de nafta.



Fábrica de soda.



Instrumental y mobiliario hospitalario.



Telégrafo..

## LA REINAUGURACIÓN PERMANENTE

**M**aría del Carmen Flores, encargada del laboratorio del área de Físico-química, es uno de los testigos más antiguos de la experiencia: trabaja en la escuela desde hace 21 años. Técnica de Laboratorio y con la carrera de Historia prácticamente concluida, Flores dice: “A mí me gusta mucho esta idea de preservar el patrimonio cultural, de incentivar y desarrollar en los chicos la búsqueda y recuperación de la identidad. En la escuela, además de impartir conocimientos, estamos formando personas que son ciudadanos; y si apostamos a que la educación sea el motor de una sociedad, es importante incentivar este tipo de actividades. Y como la idea era generar la conciencia de preservar el patrimonio histórico-cultural, siempre estábamos inaugurando algo.”

“Nosotros siempre nos reíamos -confirma García- porque Ferrer inauguraba el museo todos los años. Ya no sé cuántas reinauguraciones hizo. Los chicos estaban siempre tan entusiasmados, que sí o sí lo teníamos que hacer.”

Una de los secretos de este éxito fue precisamente el entusiasmo que Ferrer les supo contagiar a sus alumnos. Cuando faltaba muy poco para la inauguración del Museo de Maquinaria Agrícola, el equipo quedó en reunirse bien temprano un sábado para trabajar y terminarlo. Ferrer recuerda que esa mañana iba rumbo al sitio cuando se largó a llover, de modo que imaginó que no iba a ir nadie al encuentro. “Cuando llegué al predio y vi a los chicos firmes, con botas, capas de lluvia y palas en las manos, lloré”. Ese mediodía los premió con una choricada.



Estudiantes trabajando en la construcción del Museo de Maquinaria Agrícola.

María Paula Rodríguez es técnica radióloga y egresó de la EEM N° 5 en 1998. Explica que en la época en la que ella cursó, la participación en el museo era voluntaria, se hacía en horario extra escolar y que de su división iban casi todos los chicos: “Nos divertía mucho ir a la tarde a hacer el museo, ver fotos viejas y todas esas cosas que por ahí uno tiene en la casa y no les presta atención. Unos días hacíamos los cuadros para poner las fotos, otro día ordenábamos las piedras que eran un montón. Creo que lo que aprendimos fue a darle importancia a cosas que teníamos en casa y a las que no les dábamos valor. No lo viví como una experiencia escolar; me parece que fue una experiencia personal”.

María Paula estaba cursando 5to año en 1998 cuando se inauguró el edificio nuevo y le tocó encargarse de la mudanza junto con sus compañeros. “La hicimos en la camioneta del que ahora es mi marido y en las combis de la escuela”, relata con orgullo.

Miguel Bersano egresó de la escuela en 2007 y recuerda la experiencia del museo con mucho cariño: “Estaba muy bueno porque ya venías con más ganas a la escuela. Ya sabías que tal día tenías que salir media mañana a buscar máquinas o cosas antiguas para el museo. Era interesante porque vos lo vivías, vos lo preparabas, vos sabías de dónde venía, de quién era, de qué familia de Vela, te enterabas de millones de cosas. Por ahí salíamos a recorrer baldíos y encontrábamos una máquina tirada, íbamos a preguntarle al que vivía acá al lado y el tipo te empezaba a contar una historia que vos no tenías ni idea, o sea, aprendías un montón. Se aprendía más fácil la historia así, saliendo, que sentado en el banco. A mí, por lo menos, me motivaba más.”



María Paula Rodríguez, técnica radióloga y ex alumna

**“Nos divertía mucho ir a la tarde a hacer el museo, ver fotos viejas y todas esas cosas que por ahí uno no les presta atención. Unos días hacíamos los cuadros para poner las fotos, otro día ordenábamos las piedras. No lo viví como una experiencia escolar; me parece que fue una experiencia personal.”**

Lucía coincide en esta apreciación: “Aprendías de todo. A mí en lo que es la fotografía, me sirvió para centrarme en los detalles. Vos ves la máquina de soda que tenemos en el museo y por ahí no dice nada si no le prestás atención. Yo, que estuve ahí limpiándola y sacándole el barro que tenía adentro del agujerito, es como que me centro, focalizo, voy a sacar la foto y en vez de sacar la foto a la máquina entera, puedo ver el detalle”.

Lucía evoca, además, la etapa del Museo de Maquinaria como una época muy divertida. “Por ahí Tony venía y decía que había visto una máquina tirada y que había estado averiguando y que no era de nadie. ‘Vamos a robarla’, nos decía, y salíamos ocho chicos a buscarla y pasarla por encima del alambrado. Era divertido. Eso lo hacíamos a la tarde en ningún horario especial.”



Junto al profesor Eduardo (Tony) Ferrer, los estudiantes trabajando en el museo temático que hoy lleva el nombre de ese docente que iniciara esta experiencia educativa en 1985.

Con el tiempo, los adultos empezaron a entender mejor de qué se trataba esta movida y desde esta comprensión se animaron a colaborar con donaciones y a poner a disposición sus vehículos para hacer traslados, y sus máquinas para restaurar las piezas encontradas. Miguel recuerda: “La mayoría de los padres colaboraban. Mi casa estaba justo enfrente del museo de máquinas, entonces siempre terminábamos ahí. Imaginate, pobre mamá, llegábamos a ser 25 a la hora del mate. Mi papá también tenía ahí el taller mecánico, alguna herramienta siempre prestaba o daba una mano si había que trasladar alguna máquina.”

Hasta los más reacios y desconfiados terminaron sumándose. Tal es el caso de uno de los vecinos velenses, el Sr. Madero, que en alguna época había sido propietario de una sodería. Durante varios años el Sr. Madero prometió que iba a donar sus piezas, pero nunca lo concretaba, hasta que en una oportunidad fue al museo y se encontró con una encorchadora que había sido suya. El se la había dado a otro vecino cuyos hijos asistían a la escuela. Cuando este señor murió, sus hijos donaron la encorchadora al museo y así fue cómo Madero la encontró reparada y pulida por los chicos. Agradablemente sorprendido al ver lo que los estudiantes eran capaces de hacer, se decidió finalmente a donar sus cosas.



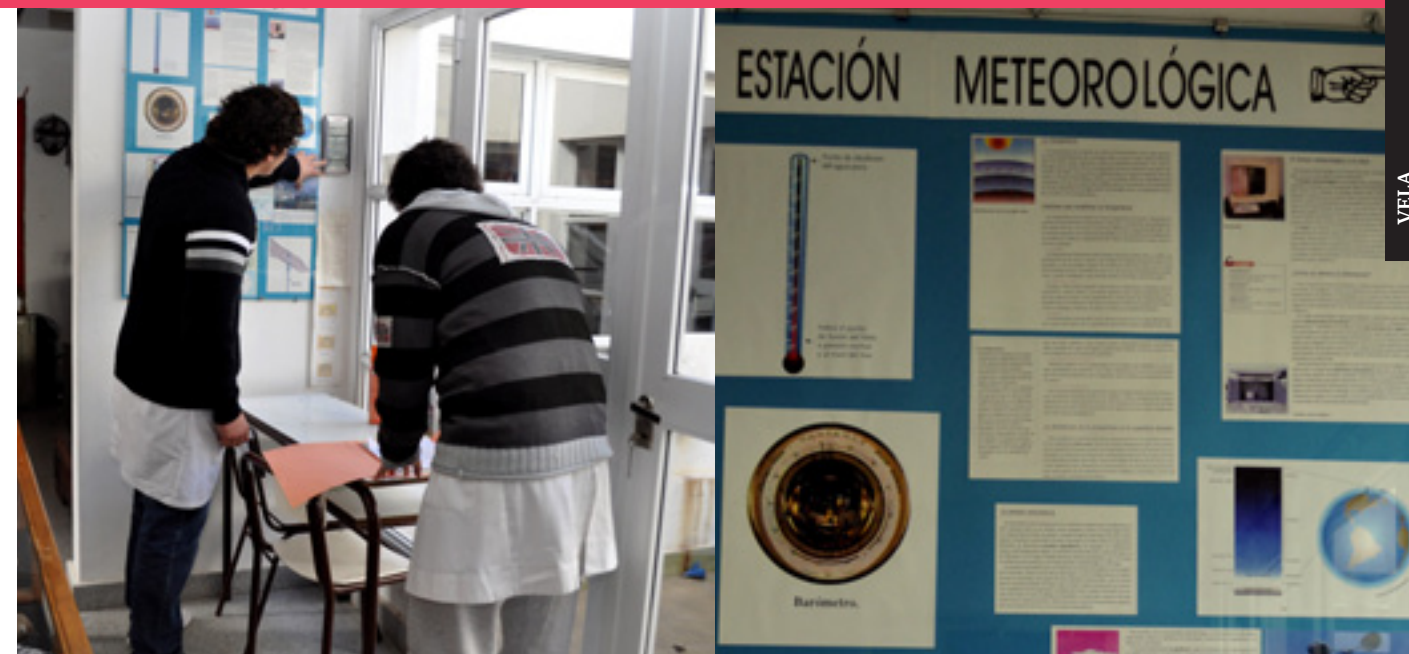
Laura Bigeón, profesora de Matemática

“Comenzamos midiendo la humedad relativa ambiente con un hidrómetro de cabello. Después empezamos a trabajar con material analógico de aguja, hasta que logramos que nos consiguieran una estación meteorológica digital. Ahora queremos conectarla a una computadora para que el registro sea automático y pueda ser consultado por todos los habitantes de la localidad y de la zona.”

## DESPLEGAR LAS ALAS

Junto con la fábrica de soda, el telégrafo, el surtidor de nafta, la colección de fotos antiguas y las numerosas piezas de las que se compone el Museo Histórico “Dr. Aurelio de Lusarreta”, el visitante se encuentra con una maqueta del sistema solar, un insectario con las especies de la zona, un esqueleto humano, fósiles de animales prehistóricos, una colección de animales embalsamados y una estación meteorológica.

En efecto, el proyecto cuyo objetivo inicial fue la puesta en valor del patrimonio local, fue desplegando otras posibilidades. Laura Bigeón -que trabaja en la escuela desde el año 94 y da clases de Matemática de 3ero a 6to año, y de Física en 4to- fue una de las promotoras del ala de Ciencias Naturales en el Museo. Específicamente, su gran aporte fue la Estación Meteorológica que desde 2000 funciona en la sala llevando un registro diario del clima local.



Todos los días los estudiantes de 4to año toman mediciones en la estación meteorológica instalada en el museo y consignan los datos obtenidos en un registro.

Esta experiencia se realiza con los estudiantes de 4to año porque es el único curso que tiene clases de Física. “Comenzamos con cuatro pavaditas -recuerda Bigeón-, midiendo la humedad relativa ambiente con un hidrómetro de cabello, y armamos una escala para medir las variaciones de humedad. Después lo sofisticamos un poco porque empezamos a trabajar con material analógico de aguja, hasta que logramos que nos consiguieran una estación meteorológica digital.

Ahora queremos conectarla a una computadora para que el registro sea automático, pueda ser consultado por todos los habitantes (no solamente de la localidad sino de la zona también) y no dependa de si hay un operador de turno los 365 días del año.” Desde que se instaló, todos los días un alumno de 4to año -que rota semana a semana- va a primera hora de la mañana al museo a tomar el registro de temperatura y humedad y lo incorpora a una planilla.

Una vez por mes se sacan los promedios. Además de conectar la estación a una computadora, Bigeón aspira a completar el instrumental con un anemómetro que les permita registrar la velocidad del viento. La información obtenida es completamente pública, y a veces ha resultado de gran utilidad. En 2002 hubo un diluvio bastante importante y -con excepción del de la escuela- todos los pluviómetros rebalsaron y perdieron el registro. De modo que los datos precisos los aportaron los alumnos de la EEM N° 5.



Junto con la estación meteorológica surge la idea del museo didáctico. “A nosotros nos gustaba mucho la idea del Museo de Ciencias Naturales de Mar del Plata -explica Flores-, algo didáctico con lo que los estudiantes puedan interactuar y que sean ellos mismos los que lo construyen y lo continúan.”

Con esa perspectiva se sumó al proyecto Diana Jourdán -que daba clases de Ciencias Naturales en 8vo año- y lo hizo con un trabajo sobre estratificación de suelos. Los chicos llevaron al colegio muestras -en unos cuantos casos provenientes de sus campos- con las que hicieron una maqueta. Y con Ferrer tomaron fotografías de los sitios de donde se habían obtenido las muestras de modo de poder tener las referencias de paisaje natural.

En otra oportunidad, articuló con Plástica para que los estudiantes de 1ero polimodal hicieran en yeso la estructura de la célula que todavía hoy se puede ver en el museo. “En algunos casos la articulación curricular con el trabajo en el museo es muy fácil”, afirma Diana. “Una de las últimas cosas que se hicieron este año, por ejemplo, fue renovar la clasificación de insectos. A los chicos les damos la consigna de traer bichos.

Ellos los traen vivos y los van poniendo en las camas entomológicas que prepara la asistente de laboratorio. Son frasquitos con bencina y distintos alcoholes para el proceso de disecado. Después se acomodan y se les da una mano de barniz. Lo hacemos con insectos y con arañas.”

“La idea de la sala de Ciencias Naturales fue de Laura Bigeón -señala Diana- y después recibió un aporte interesante con los animales embalsamados que donó el veterinario Bersano. Y, por supuesto, cuando se encontraron los fósiles a una cuadra de la escuela, vinieron estudiantes de la Universidad de La Plata y de Olavarría.” En esa ocasión se produjo un episodio que ya forma parte del anecdotario velense: Cristina, cansada de encontrar en su oficina todo tipo de objetos que los vecinos llevaban para el museo, estuvo a punto de tirar a la basura una mandíbula que encontró sobre su escritorio pensando que le llevaban hasta restos de perros. Felizmente, alguien la detuvo. Luego se comprobaría que esa mandíbula había pertenecido a un animal de más de 10.000 años de antigüedad: hoy se exhibe en el museo, es la pieza más importante de los restos fósiles, a tal punto que deben resguardarla en lugar cerrado.

## CÓMO INSERTARSE

**D**urante los primeros años de la experiencia, la articulación con otras áreas fuera de Historia era asistemática y surgía de acuerdo a las necesidades, por ejemplo, con Plástica. Si se necesitaba cartelera especial para un área del museo y se consideraba que la misma podía realizarse de alguna manera específica, la Profesora de Plástica organizaba un minitaller para producir con los estudiantes, lo que se necesitaba en particular.

“En la primera etapa -explica la Directora- a veces los profesores se enganchaban porque les pedíamos que les permitieran a los chicos ir a trabajar al museo en su hora y entonces ellos tenían la opción de colaborar en el trabajo o quedarse haciendo conmigo una tarea específica en Dirección. Pero era colaboración y no articulación curricular. Eso empezó cuando tuvimos más espacio y se abrieron las posibilidades de otras alas.”



Uno de los 23 corrales de piedra construidos en la zona por grupos mapuches y tehuelches, que los estudiantes de la escuela “Sargento Cabral” relevaron fotográficamente con el objeto de integrarlos a un circuito turístico.



Diana Balbín, profesora de Historia y de Política y Ciudadanía

“El museo plantea dos grandes ejes de trabajo: por un lado, la vinculación con la comunidad como sitio turístico y cultural; por otro lado, el valor pedagógico hacia el interior de las materias. Por eso la intención es que se trabaje de manera interdisciplinaria, y que cada uno de los profesores encontremos un espacio para poder acercar a los chicos al museo y enseñarles de una manera más atractiva.”

Cuando Tony Ferrer se jubiló en 2008, sus numerosas horas de cátedra pasaron a manos de diversos jóvenes. Diana Balbín es una de ellos y da clases de Historia y de Política y Ciudadanía en 4to y 5to año. “Nosotros pensamos que el museo plantea dos grandes ejes de trabajo: por un lado, la vinculación con la comunidad como sitio turístico y cultural; por otro lado, el valor pedagógico hacia el interior de las materias. Por eso la intención es que se trabaje de manera interdisciplinaria, y que cada uno de los profesores encontremos un espacio para poder acercar a los chicos al museo y enseñarles de una manera más atractiva. En cualquier materia podés encontrar una manera. En las mías yo lo pude encuadrar bastante bien”.

La colección del periódico velense *El Imparcial* -que se encuentra completa en el museo- le sirvió a Balbín como fuente histórica documental para que sus estudiantes hicieran en 2010 una investigación vinculada con el ferrocarril y articulada con el Voluntariado Universitario, una de cuyas líneas de trabajo es la recuperación del patrimonio ligado a los pueblos donde hay una estación ferroviaria.

En cuanto a lo interdisciplinario, junto con Bigeón plantearon un proyecto de investigación que titularon “Desde la industria lítica a las netbooks” para bucear en la evolución de la tecnología y las transformaciones sociales que ello conlleva, centrándose en las herramientas como una cuestión



VELA

Todos los días los estudiantes de 4to año toman mediciones en la estación meteorológica instalada en el museo y consignan los datos obtenidos en un registro.

cultural a través de la cual el hombre transforma el medio y se relaciona con la naturaleza.

También tienen en carpeta recatalogar algunas piezas de las que se perdió información y catalogar otras que han ido llegando, entre ellas, una serie de instrumentos y muebles donados por el hospital, de las que carecen de información como para incluir en la visita guiada como corresponde. “Creo que hay que volver a trabajar desde los primeros años porque los chiquitos son los que más chispa tienen; por ahí 4to y 5to ya están repartiendo su tiempo en otras cosas.” García coincide con esta opinión de Balbín y considera que parte del éxito de esta experiencia fue haber empezado a trabajar con los chicos

que recién ingresan en el secundario y continuarla a lo largo de todo el período con esos mismos chicos. Al apropiarse del proyecto, ellos mismos procuraban sostenerlo y mejorarlo.

Otro de los profesores que ha encontrado un lugar de articulación en el museo es Lucas Lanzini, profesor de Letras, que desde hace 7 años da Prácticas del Lenguaje y Lengua y Literatura en Secundaria y en el Bachillerato de Adultos. Precisamente con un grupo de adultos está trabajando en la construcción de un archivo de historias locales. La idea de hacerlo había comenzado en 1998, cuando se produjo la mudanza del edificio escolar, pero en esa oportunidad no pudo concretarse y Lucas está

viendo en este momento cómo replantear la recolección de leyendas y relatos que se conservan en el ideario oral de la población a través de entrevistas a informantes clave.

“A los estudiantes les gusta la idea de identificarse con su pueblo. Se entusiasman y por ahí te proponen ellos mismos con quién hablar. La idea -explica- es buscar estas historias y registrarlas en formato digital de manera constante. Tiene que ver con el concepto de museo que queremos: no un compartimiento estanco donde se aprecian objetos, sino un espacio cultural que se resignifique permanentemente, donde todos puedan participar, donde pueden cruzarse muchos lugares de conocimiento, muchas prácticas discursivas y vinculares.”



Lucas Lanzini, profesor de Prácticas del Lenguaje y Lengua y Literatura

En cuanto a los contenidos curriculares que este proyecto pone en juego, el docente destaca entre los muchos que dice se articulan en estos trabajos, los tipos textuales, los géneros literarios y fundamentalmente, la entrevista: qué es y cómo se hace. Y aquí observa que aparecen contenidos inesperados, como el desarrollo de la oralidad. “Me encuentro con que les resulta muy difícil aun cuando van a entrevistar a alguien con quien se cruzan todo el tiempo en el pueblo. Y veo que ahí tengo que hacer un gran trabajo.” Como Balbín y García, Lanzini pone el acento en cómo el museo revitaliza el vínculo de los chicos con el pueblo: “En la Fiesta del Dulce de Leche (Ver: “Las puertas que abrió el museo”), cuando tienen que prepararse por turnos para hacer las visitas guiadas, lo hacen muy contentos porque es su museo y se capacitan, leen, pasan semanas trabajando con nosotros para hacerlo bien porque lo sienten como un espacio propio.”

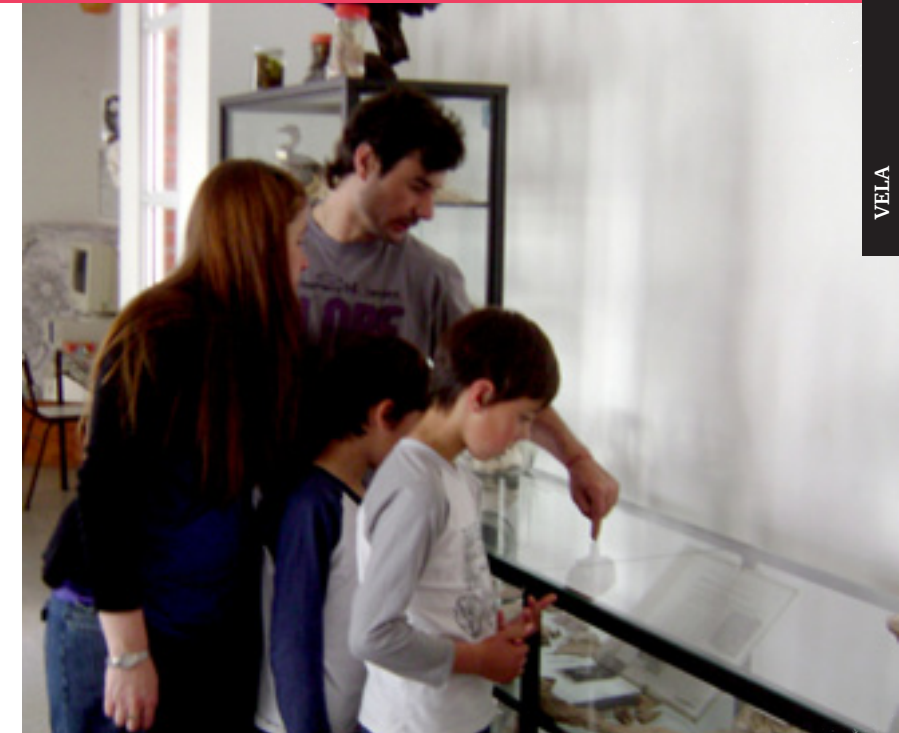
**“En la Fiesta del Dulce de Leche, cuando los chicos tienen que prepararse por turnos para hacer las visitas guiadas, lo hacen muy contentos porque es su museo y se capacitan, leen, pasan semanas trabajando con nosotros para hacerlo bien porque lo sienten como un espacio propio.”**

Fuera de las fiestas tradicionales, quien quiera hoy conocer el museo “Dr. Aurelio de Lusarreta” se encuentra con Sabrina quien va al colegio por la mañana y desde las 5.30, 6 de la tarde recibe a los visitantes todos los días de la semana. Lo ha hecho los dos últimos años con una beca del Plan Proyecto Adolescente de la provincia de Buenos Aires. “Los días de semana los que vienen mucho son los chiquitos que andan paseando -informa- pero, sábados y domingos sí viene gente. Es gratis, solamente el que quiera colaborar tiene la cajita para poner si quiere.”

## APROPIACIÓN Y LUCIMIENTO

“A mí no me gustaba la escuela, vamos a decir lo que es -admite sin eufemismos Miguel Bersano-: yo la odiaba. No me gustaba estudiar, pero cuando sabía que íbamos a ir al museo, ya venía con otra idea, ya me levantaba a la mañana con ganas”.

Al respecto, Cristina García comenta una crítica que durante muchos años se le hizo al proyecto: “Se decía que en lugar de estudiar, los chicos salían a buscar cosas o ‘perdían’ un día porque se dedicaban a limpiar el museo, pero en realidad -no sólo esta era otra manera de aprender sino que lo que se hacía era transmitirle al chico un sentimiento por el colegio que ayudaba a que permaneciese acá hasta darnos tiempo de poder pasarlo a un bachillerato de adultos. La escuela parece que es para todos y todos tienen que aprender en el mismo tiempo, ese es el disparate: hay algunos chicos que pueden aprender el primer año en un año, pero otros quizás precisan dos. Esos chicos son los que terminan en la calle, y este proyecto los retiene.”



**“A mí no me gustaba la escuela, vamos a decir lo que es: yo la odiaba. No me gustaba estudiar, pero cuando sabía que íbamos a ir al museo, ya venía con otra idea, ya me levantaba a la mañana con ganas.”**



Miguel Bersano, ex alumno



Cristina García,  
Directora

**“ Se decía que en lugar de estudiar, los chicos salían a buscar cosas o ‘perdían’ un día porque se dedicaban a limpiar el museo, pero en realidad –no sólo esta era otra manera de aprender- sino que lo que se hacía era transmitirle al chico un sentimiento por el colegio que ayudaba a que permaneciese acá. ”**

Carmen Flores se suma: “Yo creo que esta experiencia es muy valiosa en cuanto al compromiso, a que los chicos se sienten involucrados con la institución, con las materias. A mí me parece que esto pasa porque son ellos los que lo hacen: traer las maquinarias agrícolas, lavarlas, pintarlas, con frío, lloviznando. Ir a poner las plantitas, los carteles. Todos han hecho algo, en cualquier rinconcito del museo hay algo hecho por alguno de los chicos, pintado, limpiado o acomodado, lustrado. Y si ven que alguien toca lo que no corresponde, se enojan”.

La directora cuenta que la jubilación de Ferrer coincidió con que se dividieron las direcciones. “A veces la gente que no conoce la población, en cuanto aparece un problema con un chico le da pase a otra escuela o al centro de adultos. Un día -recuerda García- tomé los libros y me di cuenta de que se nos habían ido muchos chicos. Creo que esto pasó en parte porque el proyecto estaba discontinuado y faltaban en la escuela mecanismos para generar retención.”





María del Carmen Flores, encargada del laboratorio del área de Físico-química

**“ Esta experiencia es muy valiosa en cuanto al compromiso de los chicos, y esto pasa porque son ellos los que lo hacen: traer las maquinarias agrícolas, lavarlas, pintarlas, con frío, lloviznando. Ir a poner las plantitas, los carteles. En cualquier rinconcito del museo hay algo hecho por alguno de los chicos. Y si ven que alguien toca lo que no corresponde, se enojan. ”**

Con este tipo de actividades -explica- los adolescentes se involucran y les dan tiempo a los profesores para convencerlos de que rindan las materias, vuelvan a intentar si les va mal, etc. Y añade que aunque no funciona como receta general -porque no todos los grupos se comportan de igual modo- esta experiencia tiene algunas virtudes indiscutibles: el aspecto lúdico que la hace muy atractiva; el hecho de generar numerosas situaciones en las que los adolescentes tienen que compartir y trabajar en equipo; y por último, da la posibilidad de exponer el trabajo escolar y que esa exposición permanezca. “Esto es fundamental -observa García-: hay una conclusión, un sentido y una posibilidad de lucimiento.”

En este período de transición, quienes participan del proyecto son los estudiantes mayores y lo hacen desde algunas horas de Construcción de Ciudadanía, desde el Centro de Estudiantes y desde el Plan de Mejora. Pero la idea es devolverlo a los primeros años: “Es ahí donde tenemos lo fuerte -afirma García-, donde están los chicos, donde está el empuje y también las dificultades. Además, cuando estas cosas las hacés con un chiquito de primer año, que es una esponja, absorbe todo y no se lo olvida.”



Los estudiantes de 5to año se ocupan de producir, envasar y administrar la comercialización del dulce de leche, cuyos ingresos se invierten en el laboratorio escolar.

## LAS PUERTAS QUE ABRIÓ EL MUSEO

De a poco, y en consonancia con el crecimiento y las repercusiones favorables que el museo tiene en el interior de Vela, García y su equipo advierten el enorme potencial con que cuenta la escuela para revertir el estado de las cosas y empiezan a diseñar en forma paralela, otras líneas de trabajo. Una de estas líneas es la que finalmente cristalizó en la Fiesta del Dulce de Leche que desde 2004 se celebra todos los años en diciembre y que moviliza a la localidad y los pueblos aledaños.

“El tema de los dulces arranca más o menos en el año 94”, dice García. “Empezamos con el dulce de naranja, y cuando vimos que salía bien, probamos con otras frutas: higo, frutilla, manzana. El dulce de leche se produce todo el año y los otros, según la estación.”

El éxito en la producción de dulces derivó en la organización anual de la Fiesta del Dulce de Leche, evento en constante crecimiento y en el que se venden todo tipo de productos artesanales locales.

La fiesta se desarrolla a lo largo de una jornada, se ameniza con un desfile y números musicales gratuitos, y es una oportunidad en la que los vecinos de otras localidades visitan masivamente el museo: “Ahí llega un montón de gente de los alrededores -dice Balbín- y los chicos nuevamente se dan cuenta de lo importante que es y muchos se preparan con mucha energía para guiar en las visitas.”



La Fiesta del Dulce de Leche se desarrolla durante toda una jornada. En la organización participan en forma activa los estudiantes, que también se ocupan de los números musicales.

En la fiesta participan activamente los estudiantes de los últimos años, que trabajan en la previa, durante el evento y cuando éste finaliza. Algunos se ocupan de la organización, otros coordinan el desfile inicial y otros se concentran en lo concerniente a los stands (el armado, la ubicación, los gráficos, la cartelería). “Si se comparan las mesitas de la primera fiesta con los stands de hoy -comenta García-, estamos a años luz de diferencia. Eso se consiguió asesorando y del asesoramiento participan tanto estudiantes como docentes. Antes de la fiesta, la escuela organiza una reunión con los 30 ó 40 expositores para acompañarlos en todo lo que necesiten.”

Muchos de estos productores han tenido la posibilidad de convertirse en tales gracias a la obtención de los microcréditos que pueden gestionar a través de la escuela en el Banco Popular de la Buena Fe (ver “Escuela activa”). Junto con facilitar el acceso a los créditos, la escuela ofrece asesoramiento en marketing, comercialización, gestión. “Esa articulación -explica García- por el momento nos resulta difícil porque son personas grandes, que saben trabajar y a las que les cuesta un poco que venga un chico del colegio a asesorarlos en cómo tiene que llevar su parte contable, entonces yo actúo de intermediaria.”

A este importante movimiento comercial originado en la escuela, se suman acciones de distinto orden pero igualmente orientadas a atraer turistas. Una de ellas es el rescate de los corrales de piedra aborígenes descubiertos en estancias de la zona y considerados de gran valor histórico arqueológico; y este es otro de los temas en los que se enfocaron los estudiantes de la “Sargento Cabral”. Se trata de un conjunto de -hasta ahora- 23 construcciones, la mayoría de las cuales se encuentra en la cuenca del arroyo Chapleofuén, en los alrededores de María Ignacia y Gardey. Los chicos realizaron un relevamiento fotográfico de los

mismos y una investigación según la cual estos corrales habrían sido contruidos por los grupos mapuches y techuelches con el sistema de piedra seca: esto es mediante encastre de las piezas y sin utilización de mezcla para unirlos. Las funciones de los corrales habrían sido diferentes: reparo del mal tiempo para los toldos instalados en el interior; engorde y custodia del ganado equino y vacuno que criaban; sitio de defensa y reparo contra eventuales ataques. A 9 km de Vela se halla el corral Milla Curá, que es uno de los más grandes, modernos -mediados del siglo XIX- y mejor conservados del conjunto.



Toni Ferrer, ex profesor de Historia y ex coordinador de la experiencia

**“Éste es el pueblo que nos preocupó y nos llevó a crear el Museo y Archivo Histórico (...). Tuvimos con los chicos un especial apego por la palabra esperanza y aunque los deseos no se efectivizaban inmediatamente, el optimismo y construcción colectiva lograron poner en marcha un proyecto que tiene más de 25 años.”**

Otra de las acciones destacables son las intervenciones de embellecimiento urbano que encabezaron los estudiantes de la orientación Agroturismo del Bachillerato de Adultos con la coordinación de dos profesores. “Ellos querían convertir la plaza e un punto de interés turístico -explica Diana Jourdán-, así que hicieron el relevamiento fotográfico y la composición del panel instructivo que hay en la plaza. Conmigo hicieron la clasificación de todos los ejemplares vegetales y la identificación de los mismos.” En efecto, en Vela, el visitante curioso que se detiene a admirar el porte de un árbol que lo sorprende o la forma singular de las hojas de un arbusto, no se queda con preguntas. La plaza San Martín cuenta con un panel que explica de manera sencilla los datos básicos sobre cada una de sus especies vegetales.



La Fiesta del Dulce de Leche ya es un clásico de la zona que se realiza todos los años en diciembre. Los estudiantes se preparan especialmente para guiar a los numerosos visitantes que se acercan al museo.



Las intervenciones urbanas, el museo, el club, la ONG, la fiesta anual del dulce, los microcréditos, el edificio nuevo de la escuela son los hitos más notables de un plan de acción llevado adelante a lo largo de 25 años. Cristina García recorrió esos 25 años de punta a punta y está dispuesta a seguir haciendo lo necesario para convencer hasta el último de los 3000 velenses de que quedarse tiene sentido, de que Vela es un buen lugar para construir proyecto. Ella nació en Tandil y eligió vivir en este pueblo donde armó una familia, educó a sus dos hijos y puso amor y energía en trabajar para la comunidad. Ferrer y ella tuvieron la suerte de encontrarse y de encontrar un grupo entusiasta que los acompañara. Supieron verse y trabajar juntos porque tenían muy claro el objetivo. Dice Ferrer: “Éste es el pueblo que nos preocupó y nos llevó a crear el Museo y Archivo Histórico, entendiendo que si todos avanzábamos hacia un orden cultural diferente, existía la posibilidad de tener la fuerza suficiente para luchar en contra de la inactividad y la desaparición de la memoria. Tuvimos con los chicos un especial apego por la palabra *esperanza* y aunque los deseos no se efectivizaban inmediatamente, el optimismo y construcción colectiva lograron poner en marcha un proyecto que tiene más de 25 años.”



La preparación de los stands que presentan los productores durante la Fiesta del Dulce de Leche es otra de las responsabilidades de los estudiantes de la escuela “Sargento Cabral” para ese evento.



# EL CAMINO PEDAGÓGICO QUE ILUMINÓ LA CRISIS

**I.P.E.A. N° 292 “Agrónoma Liliam Priotto”**

**Localidad y provincia:** Adelia María - Provincia de Córdoba

**Matrícula:** 430 alumnos y 70 docentes

**Orientaciones:** Técnico Agropecuario

**Experiencia Educativa Solidaria:**

“En busca de nuestras raíces”

La importancia del patrimonio cultural”

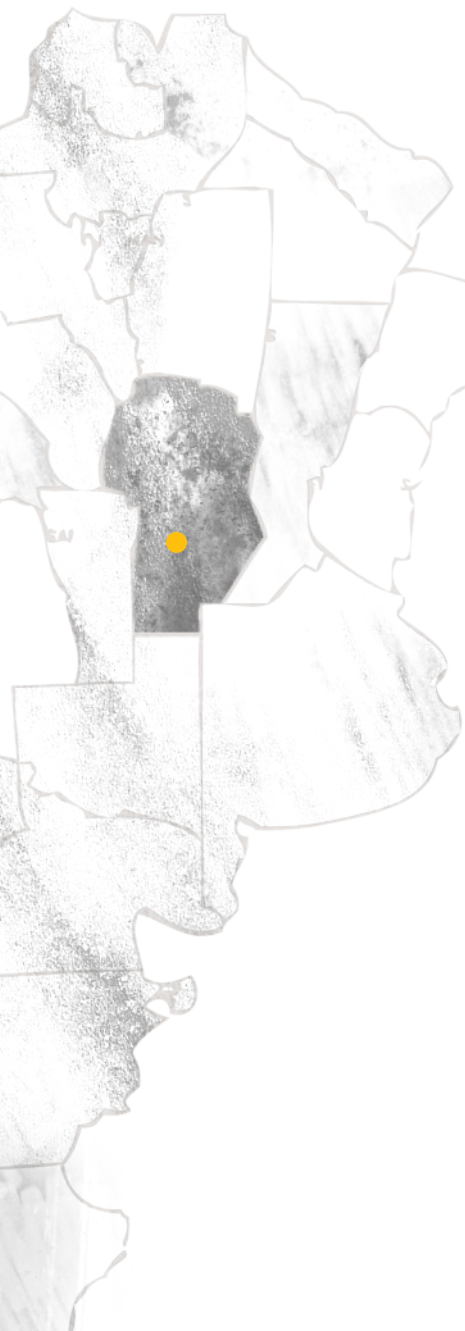
**Fecha de inicio:** año 2007

**Participan en la experiencia:**

55 estudiantes y 10 docentes



PROVINCIA DE CÓRDOBA



El “Agro” -como se conoce en Adelia María al I.P.E.A. N° 292 “Agrónoma Liliam Priotto”- es una de esas tantas escuelas argentinas que empezaron a implementar el aprendizaje-servicio de manera espontánea y sin saber que se trataba de un tipo especial de pedagogía. Eso ocurrió en 2001, cuando esta localidad del Sur de la provincia de Córdoba no disfrutaba del bienestar que hoy la llanura pampeana le provee: sus casi 8.000 habitantes trabajan directamente en el campo o lo hacen en comercios vinculados a la actividad agropecuaria. Y quien tuvo la idea de articular aprendizajes curriculares con servicio a la comunidad fue Nora Rezza, profesora de Historia, Formación Ética y Ciudadana y Teatro y, desde agosto de 2007, directora de la institución. Mariela Tatta, profesora de Lengua y una de las referentes del Programa Nacional Educación Solidaria en Córdoba, fue una de las primeras colegas de Rezza en sumarse a la idea y lo recuerda así: “En plena crisis socio económica de nuestro país, Nora daba Formación Ética y consideraba que esos contenidos no debían ser algo que se enseñara teóricamente en el aula sino que tenían que reflejarse en forma concreta en la sociedad.

En ese momento las necesidades estaban a la vista y cercanas a los chicos. Entonces, como nuestra escuela cuenta con una sala de industria y la soja era un producto que se conseguía con costos bajos, se pensó en una estrategia para producir alimentos sobre la base de soja. Pero la idea era no quedarnos en preparar la comida y entregársela a las familias más carentes de recursos de la localidad, sino que se llevó a cabo una capacitación sobre elaboración de esos alimentos. La asistente social del municipio local nos facilitó un listadito de las familias que estaban en mayor riesgo, nos pusimos en contacto con las mujeres de esos hogares y les fuimos enseñando distintas recetas, mientras simultáneamente los chicos preparaban alimentos en la sala de industria y los llevaban a los hogares. Ese fue el origen del proyecto “Te doy mi mano... tiende la tuya”.



Los estudiantes en el terreno donde se planea construir el Museo de Maquinaria Agrícola.



Alumnas de 4to año con la frase alusiva a la patria que ganó el concurso interno del Día de la Bandera.

El director de esos años, el ingeniero Calvari, apoyó abiertamente la iniciativa que siguió creciendo hasta que en 2003 llegó por primera vez a la escuela el formulario del Premio Presidencial Escuelas Solidarias y Rezza advirtió que en ese papel se hablaba de algo parecido a lo que ellos estaban llevando acabo, así que -aunque sin mayores expectativas- decidió participar. Más allá de la alegría que sintieron cuando el “Agro” fue seleccionado y recibió una Mención por la experiencia presentada, Rezza y Tatta descubrieron en el Seminario Internacional de Aprendizaje y Servicio Solidario al que fueron invitadas, un camino pedagógico al que hoy siguen tan apegadas como el primer día.

“Yo aprendí todo”, asegura Tatta. “No es que fuera una profesora egoísta, pero no tenía experiencia de trabajo con la comunidad ni como alumna, ni como profesora. Siempre me había limitado al ámbito de la escuela o a hacer una actividad de extensión, una campaña de afiches, pero no más que eso. Por eso digo que aprendí todo. Cuando fui al primer seminario quedé enamorada de la práctica.”

El enamoramiento fue tal, que tras el primer seminario convocaron a CLAYSS para una capacitación y desde entonces tuvieron asistencia perfecta en el Seminario Internacional de Aprendizaje y Servicio Solidario. Así fue cómo en la escuela de Adelia María las experiencias de aprendizaje-servicio empezaron a crecer y multiplicarse como la soja, al punto de redefinir su perfil institucional y convertirla en un centro que no sólo motoriza acciones sino que las articula con otras instituciones. Trabajar en red es un modelo que resulta habitual y familiar para la comunidad educativa del I.P.E.A. 292 y para el resto de las instituciones del pueblo. Estas acciones hacen que los chicos del “Agro” sean reconocidos e identificados precisamente por su trabajo con la comunidad.

En la actualidad y desde hace unos años, casi todos los cursos llevan adelante un proyecto propio. El más emblemático de esta escuela -por los años de vigencia que tiene y por los premios que ha recibido- es “Te doy mi mano... tiende la tuya”. Se trata de una experiencia educativa solidaria que por un lado, apunta a promover la donación de órganos y, por otro, a intervenir en las instituciones que trabajan con los sectores más vulnerables de la sociedad: hogar de ancianos, taller protegido, escuela especial, comedor comunitario, etc.

Paralelamente, la escuela desarrolla proyectos de prevención de salud (“Cáncer...aprender a vencer barreras”); de fortalecimiento del vínculo con los mayores de la familia (“Saberes antiguos para necesidades renovadas”); y numerosas acciones que se llevan adelante desde el área específica de formación agropecuaria: charlas de asesoramiento en la producción láctea, de porcinos, de producción agropecuaria en general, vacunación antirrábica, entre otras.

El proyecto que es responsabilidad de los estudiantes de 3er año se llama “En busca de nuestras raíces” y -como “Te doy mi mano...”- también se disparó en una clase de Rezza, pero esta vez, de Historia.



## APRENDIZAJE-SERVICIO, SE LLAMA

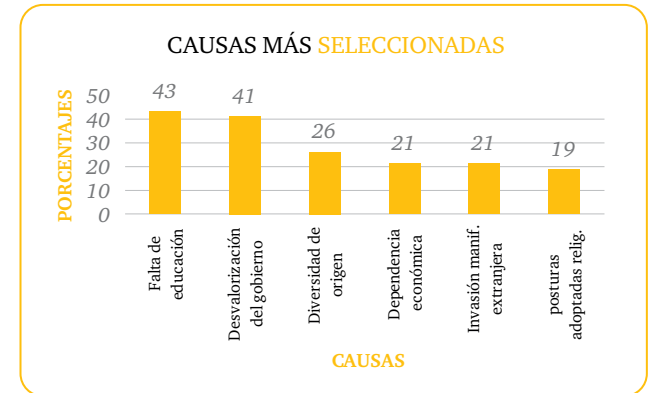
“Creo que fue lo último que hice estando al frente del aula, antes de entrar en la Dirección”, recuerda Rezza. “Yo estaba dando el Estado agro-exportador, la llegada de los inmigrantes, el ferrocarril, el tema de la identidad nacional y cómo eso fue tan significativo en la Argentina y tan definitivo en nuestro pueblo: Adelia María nace como consecuencia del ferrocarril, o sea que está históricamente ligado a ese tema. Eso nos llevó a ver con los alumnos cuáles eran las comidas, por qué sus abuelos hablaban algunos en italiano, y empezaron ellos mismos a pensar en sus raíces y en la identidad nacional, más bien en la sensación de falta de ese sentimiento.”

¿Por qué hay tanto desinterés en todo lo que concierne a la identidad nacional? ¿Por qué en los actos patrios la gente normalmente no canta el himno o lo hace con indiferencia? ¿Por qué -fuera de los eventos deportivos- a los argentinos nos cuesta sentir que pertenecemos a un colectivo nacional? Tratando de desentrañar éstas y otras preguntas similares se encontraban los adolescentes que cursaban 3ero A en 2007 cuando su profesora de Historia fue convocada a ocupar la Dirección. De modo que le tocó a Adriana Garro, la docente que estaba a cargo de la asignatura en el otro 3ero, darle cauce al entusiasmo que se había despertado en los chicos para iniciar una investigación. Así se disparó un proyecto que con el tiempo pasaría a convertirse en un modo de recuperar la historia del pueblo y el patrimonio cultural local. Pero para llegar a esa instancia, lo más eficaz era armar un equipo interdisciplinario.

Una de las docentes que se integró en el equipo en ese momento fue la profesora de Geografía Carla Radice, actual vicedirectora del colegio y responsable de este proyecto. Ella señala que los primeros pasos en la investigación de los estudiantes fueron realizar encuestas que corroboraron las hipótesis planteadas: más del 70 % de los encuestados manifestó desinterés por temas concernientes a la identidad nacional. Lo sorprendente y movilizador fue que le atribuyeran a la escuela la mayor carga de responsabilidad respecto de ese desinterés. (Ver “Las encuestas”). “En este punto -dice Rezza- se da el vuelco, cuando revertir esta mirada de la gente sobre la escuela se vuelve una necesidad sentida por la comunidad educativa.”



Estudiantes realizando la encuesta domiciliar que funcionó como insumo para la investigación previa al proyecto solidario.



Según la encuesta, las causas a las que los habitantes de Adelia María atribuyen la indiferencia que ellos mismos sienten respecto de los símbolos patrios.



Carla Radice, profesora de Geografía, vicedirectora del colegio y responsable de este proyecto

**“Al inicio del ciclo, los docentes nos ponemos de acuerdo en cómo plantear el eje del año y todos juntos vemos con los chicos el concepto de aprendizaje-servicio, los objetivos de este proyecto y les proponemos que generen actividades. Algunas surgen espontáneamente por parte de ellos, y otras las elaboramos de manera conjunta.”**

“A partir de esos resultados -se suma Radice- advertimos que como institución no podíamos permanecer indiferentes, y decidimos exponerlos en nuestra muestra anual de trabajos. En general, a esas muestras asisten los diferentes centros educativos, las familias de los alumnos, la comunidad en general, invitamos a todos.” Esto, que ocurrió a fines de 2007 y que fue un modo de poner en alerta a la comunidad adeliariense de lo que estaba pasando, siguió a principios de 2008 con un trabajo interdisciplinario que continúa hoy y en el que participan básicamente las asignaturas Formación Ética y

Ciudadana, Geografía e Historia, apoyadas por Lengua y el área artística, Matemática e Informática. También fue integrado el Taller de Industrialización de Productos Primarios –donde los chicos elaboran productos artesanales, entre ellos el dulce de leche. Además, generaron actividades que incluyen al resto de los estudiantes de la escuela y en las cuales intervienen otras instituciones: el museo de Adelia María, el centro tradicionalista local y los medios de comunicación fundamentalmente.



Alumnos de 3er año coordinan talleres de reflexión para los de 1ero y 2do en los que se debaten los temas del proyecto.

“Los docentes -explica Radice- diagramamos la planificación anual, para lo cual nos ponemos de acuerdo en cómo plantear el eje de ese año y, si bien cada uno lo trabaja en su momento, todos juntos, al inicio del ciclo, vemos con los chicos el concepto de aprendizaje-servicio, los objetivos de este proyecto y les proponemos que generen o planifiquen actividades. Algunas surgen de manera espontánea por parte de ellos, y en otras intervenimos los docentes y las elaboramos de manera conjunta.” Los responsables de la experiencia son los estudiantes de 3er año dado que los contenidos

curriculares de ese ciclo son los que el proyecto trabaja, pero el resto de los cursos participa de alguna u otra manera, especialmente a través de los talleres de reflexión que coordinan los alumnos de 3er año para los de 1ero y 2do. Así es cómo cuando a estos últimos les toca el turno de tomar la posta, la reciben con algún conocimiento de la situación. El pase de mando consiste en una charla explicativa que dan los de 4to a los que acaban de ingresar a 3ero, a quienes también les muestran el registro diario con todas las actividades realizadas el año anterior.



Eliana

**“En los talleres que hicimos con los más chicos nos dimos cuenta de que les daba vergüenza cantar Aurora porque veían que los otros chicos tampoco lo hacían. Entonces lo dejaron de hacer y perdieron el hábito. Además, veían que algunos profesores cantaban sin fervor patriótico, entonces también para ellos perdía valor.”**

Los estudiantes se dividen los roles según la actividad. En la organización de los talleres de reflexión, por ejemplo, participan los chicos que prefieren tareas tranquilas y en papel. Habrá otros a los que les gusta ponerse frente al curso. “Nosotros los ayudamos en la coordinación –aclara Tatta. Es una actividad de una hora por lo general, y como los profesores que trabajamos en 3ero también tenemos horas en 1ero y 2do, es fácil organizarlo.” Y Radice agrega: “Nunca hubo inconvenientes con el tema de las horas. Además, si no formamos parte de este proyecto, estamos en otro, entonces cualquier docente toma de manera natural que se le pida que ceda 40 minutos de su asignatura”.



Yanina

**“Lo que a mí me gustaba de esta actividad era tener contacto con los demás chicos y ser como profesor y enseñarles e inculcarles eso. Aprendizaje-servicio, se llama.”**

Eliana, que cursó 5to en 2011, dice: “Una de las cosas que más me gustaron fueron los talleres que hicimos con los más chicos. Les dábamos textos, preguntas y ellos opinaban sobre el tema. Me gustó porque, por ejemplo, nos dimos cuenta de que les daba vergüenza cantar Aurora porque veían que los otros chicos tampoco lo hacían. Entonces lo dejaron de hacer y perdieron el hábito. Además, veían que algunos profesores cantaban sin fervor patriótico, entonces también para ellos perdía valor.”

“Lo que a mí me gustaba de esta actividad -agrega Yanina, de 4to- era tener contacto con los demás chicos y ser como profesor y enseñarles e inculcarles eso. Aprendizaje-servicio, se llama.”

# LAS ENCUESTAS

NOMBRE DEL ENCUESTADOR:.....

I.P.E.M. N° 292 “Agr. Liliam Priotto” - Trabajo de Investigación Científica  
Proyecto: “En busca de nuestras raíces”

## ENCUESTA

1-¿Desea ser encuestado? // Si su respuesta es afirmativa pase al punto 2

Sí  No

2-Edad: ..... Sexo:  F  M Barrio: .....

3-¿Piensan los habitantes de Adelia María que hay en su comunidad desinterés por nuestra identidad nacional en la actualidad?

Sí  No // Si la respuesta es NO concluye la encuesta

4-¿Cuáles de las siguientes causas considera que produce desinterés por nuestra identidad nacional en la actualidad?

Diversidad de orígenes de los habitantes a causa de la inmigración.

Dependencia económica hacia países poderosos.

Falta de educación en las escuelas sobre este tema.

Invasión de manifestaciones artísticas ( cine, música, etc.) extranjeras.

Desvalorización por parte del gobierno en este tema (por ejemplo: cambio de feriados en fechas patrias).

Posturas adoptadas por algunas religiones (por ejemplo: prohíben el respeto a los símbolos patrios, la asistencia a actos escolares, etc.).

Otras causas (mencionar)

## CHICOS EN ACCIÓN

Una de las actividades que se repite año tras año en este proyecto es una monografía que los estudiantes escriben a partir de investigar su historia familiar, armar el árbol genealógico y contextualizar esa historia en el marco de la historia argentina: la gran masa inmigratoria, la inserción de la familia en la zona -urbana o rural- y en ese modelo productivo. Paralelamente, la evolución del espacio de Adelia María y sus diferentes ámbitos.

“En 2010 trabajamos sobre la plaza como espacio significativo para todos -relata Radice- y convocamos al profesor de Plástica. Lo encaramos desde la Geografía de la Percepción: cuáles son los sentimientos de pertenencia que nos ligan a un espacio, cómo entendemos un ámbito cultural por el que todas las generaciones pasamos, cómo cada familia se relacionó con él a través de los años, cómo es visto hoy, qué les gusta a ellos de ese espacio, qué les gustaría transformar.”

Para ese trabajo, los estudiantes tuvieron que entrevistar a las personas que conocen la historia local y luego elaborar un plano de la plaza y realizar una composición fotográfica. De todas estas actividades, hacer las entrevistas es lo que más les gusta a los chicos, aunque no siempre resulte fácil: “Es muy movilizador para ellos y para las familias -observa la profesora-, y eso les gusta a los chicos y a sus padres también.”

“Lo que más me gustó a mí -corroboró Sofía, de 4to- fue hacerle el cuestionario a mi mamá, porque me contó cosas de mi abuela y de sus abuelos. Descubrí que un abuelo de mi mamá tenía un quiosquito en la esquina de la plaza donde vendía diarios y revistas y en el techo había pintado la bandera de Italia.”

Otra de las actividades es el DNI de la Argentina, que también se elabora a partir de las clases de Geografía.



Los estudiantes salieron a repartir banderas por la calle un 20 de junio y a preguntarles a los transeúntes si sabían que hecho se rememoraba en esa fecha.

“Hay muchos contenidos para articular -dice Radice- porque en 3ero se da Geografía Argentina. Empezamos con el Estado, el territorio y lo que es la identidad a partir de la formación del espacio geográfico argentino. Entonces, a lo largo del año hacemos bajadas a la localidad: cómo el hombre se va apropiando del espacio, cómo va generando su cultura y dejando testimonio en su trabajo, en su quehacer.” El DNI, entonces, es el resultado de una investigación que realizan los chicos de lo que creen que identifica al país en el mundo.

Para eso trabajan con materiales que ellos mismos proponen y llevan a clase: canciones, piezas publicitarias, películas. Después, van cerrando la lente y focalizando en la identidad de la zona, del pueblo, de la escuela: cuáles son los elementos que reconocen como propios de cada uno de esos espacios. En esa etapa, una de las fuentes de consulta obligada es la obra de José Luis Gonzaga Alvarado -*El vuelo de mis sueños, Alma de Adelia María- personajes de mi pueblo, Versos con gusto a pueblo*, entre otros.

Alvarado es un artista local que junto a los poemarios mencionados, ha producido piezas teatrales y cuadros en los que el tema común es Adelia María. Es considerado el poeta del pueblo. De sus textos, los adolescentes a los que les ha tocado hacer este trabajo han obtenido pistas numerosas para orientar e ilustrar su investigación.





Leonardo

“Hicimos unas etiquetas con sentido patriótico, porque justamente el objetivo del proyecto es revalorizar los símbolos patrios y fortalecer la identidad nacional. Las diseñamos los alumnos y les pusimos en la parte de atrás de la etiqueta la historia del dulce de leche.”

“Es importante este proyecto porque este pueblo no se hizo solo, se hizo con el esfuerzo, con la responsabilidad de mucha gente, mucha lucha”, opina Alvarado. “Yo he tenido la suerte de conocer personas que preparaban su comida con brasero y he visto los sufrimientos que han pasado para llegar adonde están. Algunos de ellos han logrado tener un bienestar económico muy bueno pero hay gente que cree que siempre fue así, y no valora los 50 años de esfuerzo que hay detrás de eso.”

Una de las actividades orientadas a recuperar el patrimonio histórico-cultural local que se realizan desde el espacio curricular de Historia son los actos escolares: “A mí me gustó organizar los actos de las fechas patrias”, responde Macarena de 5to cuando se le pregunta cuál fue su actividad preferida. “Tuve que investigar y aprendí mucho. Además, cuando los organizan los profesores, a veces no nos gustan mucho; en cambio, cuando los hacemos nosotros es como que les damos un sentido más para los chicos, son más entretenidos.”



Los chicos hicieron la etiqueta celebratoria del Bicentenario junto a las profesoras de Plástica y Lengua.

Sofía, de 4to, coincide: “Para el 20 de junio del año del Bicentenario hicimos un acto sobre los símbolos patrios y fabricamos banderas; cada una tenía que tener una frase que participaba en un concurso. Cada alumno iba entrando en el acto con una bandera y leía la frase. Ese concurso lo ganó mi grupo con una frase que decía: Si soñamos que podemos lo vamos a lograr, nunca nos rendiremos, vamos a luchar con los colores en el corazón, celeste y blanco, nuestra pasión. Eso me gustó mucho. Los discursos los escribimos nosotros, obviamente

con ayuda del profesor, pero lo escribimos nosotros.” Otro 20 de junio se celebró con una iniciativa de los estudiantes: salieron a repartir banderitas en lugares estratégicos del pueblo y en el momento de entregarlas, les preguntaban a los transeúntes si sabían por qué ese día era feriado. “Mucha gente no nos quería recibir la bandera porque pensaban que les íbamos a cobrar”, recuerda Eliana, de 5to. “Y muchos no sabían qué se festejaba y lo explicaban diciendo que no se podían preocupar por temas así porque estaban más preocupados

por temas de la vida diaria, de la economía.” Parte de la actividad consistía en explicarles el motivo de la celebración a quienes no supieran responder la pregunta.



Nicolás

Otra propuesta de los estudiantes fue elaborar una etiqueta celebratoria del Bicentenario, para los frascos de dulce de leche que elaboran en el espacio Formación para la Vida y el Trabajo y venden en el pueblo .  
 “Eran unas etiquetas con sentido patriótico, porque justamente el objetivo del proyecto es revalorizar los símbolos patrios y fortalecer la identidad nacional.” explica Leonardo que formó parte de ese grupo.  
 “Las diseñamos los alumnos y les pusimos en la parte de atrás de la etiqueta la historia del dulce de leche.”  
 “A la gente del pueblo le gustó porque era como una curiosidad, porque no todos sabían cómo se había formado el dulce de leche”, agrega Nicolás, y Eliana precisa: “Antes, la etiqueta tenía la vaca pero nosotros le agregamos la bandera, la cinta y la historia. Lo hicimos con la profesora de Plástica y la de Lengua, pero antes investigamos en clase de Historia.”

**“A la gente del pueblo le gustó (la etiqueta) porque era como una curiosidad, porque no todos sabían cómo se había formado el dulce de leche.”**

## LA ESCUELA Y SUS VECINOS

A lo largo de estos años el “Agro” ha ido tejiendo relaciones estrechas con diferentes instituciones de la localidad. El vínculo con dos de estas instituciones -el museo y el centro tradicionalista adeliariense- nació o se fortaleció significativamente a partir del proyecto “En busca de nuestras raíces”. De esta manera, los estudiantes no sólo aprenden y se benefician con los efectos inmediatos de la articulación interinstitucional sino que se acostumbran a este modo de funcionar a través de alianzas y a pensar en estos términos que resultan clave en la construcción de ciudadanía.

“Los chicos siempre van al museo a buscar datos para hacer trabajos” -dice Nora Bertone, integrante del Museo Histórico y Archivo de Adelia María -MU.H.A.M- (ver “Coproducciones”). “Pero el comienzo de este proyecto coincidió con que en el museo conmemorábamos los 100 años de la colonia Campo Torre, una colonia cercana a Adelia María donde viven muchas familias de origen italiano y, como muchas de esas familias están emparentadas con las de los alumnos de la escuela, los mismos chicos nos empezaron a proporcionar datos a nosotros para hacer nuestra muestra. Así empezó el intercambio de información; luego, en diciembre de 2009, ellos hicieron la presentación de su proyecto en nuestras salas mientras nosotros teníamos la muestra de Campo Torre”.

**“El comienzo de este proyecto coincidió con que en el museo conmemorábamos los 100 años de la colonia Campo Torre, donde viven muchas familias de origen italiano emparentadas con las de los alumnos de la escuela. Entonces, los mismos chicos nos empezaron a proporcionar datos para hacer nuestra muestra. Así empezó el intercambio de información.”**



Nora Bertone, integrante del Museo Histórico y Archivo de Adelia María (MU.H.A.M)

ADELIA MARÍA



Rolando Balbín,  
presidente del centro  
"Armando Soloa"

**“Yo disfruto un montón cuando veo que la agrupación se está llenando de chicos a los que les gusta el folklore. Me piden ropa para bailar, van a mi casa a buscar botas, bombachas, sombrero. La idea no es que les deje de gustar el rock, sino que también les guste la chacarera.”**

La presentación fue realizada en el museo precisamente para que los resultados de la investigación no quedaran circunscriptos al colegio y se pudieran compartir en el pueblo. Consistió en una dramatización y una explicación del fundamento de esa búsqueda. Hicieron una línea del tiempo, y hubo entrega de recordatorios a las familias y a las instituciones que habían aportado datos. Así, los aprendizajes escolares se extienden de los estudiantes a las familias y de la escuela al ámbito público, y circulan enriqueciéndose en una construcción colectiva.

“Nosotros ayudamos a la escuela y la escuela nos ayudó muchísimo a nosotros -afirma Bertone-; ese acercamiento de los chicos fue muy valioso porque nosotros queremos que toda la comunidad sienta que el museo es el lugar donde tiene que quedar testimoniada la vida del pueblo y siempre estamos tratando de hacer con las distintas escuelas experiencias que estén relacionadas con su currícula y que a la vez queden después como testimonio en el archivo del museo.”



ADELIA MARÍA

Presentación de la experiencia educativa solidaria en el Museo Histórico de Adelia María (MU.H.A.M.)

El centro tradicionalista “Armando Soloa” es otro de los aliados de la escuela a la hora de trabajar en la construcción de la identidad. Dada la especialización del colegio, siempre estuvo relacionado con el centro, pero a partir de la puesta en marcha de la experiencia, ambas instituciones empezaron a trabajar realmente en alianza.

En el centro “Armando Soloa” se realizan charlas, jineteadas, destrezas criollas, videos didácticos que muestran cómo se trabajaba en el campo en otras épocas. Además, en el predio de esta institución cada 10 de

noviembre se organiza la Fiesta de la Tradición y a esta celebración se convoca a todos los colegios de la localidad. “Los chicos van con sus familias, participan en el armado y cada escuela organiza una danza típica. En la última fiesta hubo tres mil personas”, explica Rolando Balbín, presidente del centro. “Lo que trata uno de inculcarles es el gusto por la tradición sin dejar otras cosas de lado. Yo disfruto un montón, como varios otros integrantes de la agrupación, cuando vemos que se está llenando de chicos a los que les gusta el folklore, que se nota que están interesados por las

preguntas que hacen. Me piden ropa para bailar, van a mi casa a buscar botas, bombachas, sombreros. La idea no es que les deje de gustar el rock, sino que también les guste la chacarera. Uno trabaja para eso.”



**Gerardo Miani,**  
propietario de la FM del  
Sol de Adelia María

Y entre la escuela, las instituciones y la comunidad adeliariense, un eslabón muy importante es la radio: Gerardo Miani, propietario de la FM del Sol de Adelia María, suele cederles a los estudiantes del Agro un espacio para micros radiales y lo hace porque le resulta una excelente manera de resolver algo que a él le interesa como comunicador: “Lo que nosotros queremos es contar lo que pasa en el pueblo, el crecimiento que tiene, los proyectos que hay. Para nosotros todo lo que pase en las instituciones de Adelia María es noticia importante.

Y en particular, con el Agro hay una muy buena relación, porque a ellos les gusta difundir y a mí me parece fundamental que los logros que van obteniendo se conozcan y trasciendan la localidad. Generalmente, cuando comienzan a hacer una investigación, nos avisan, se llegan a la radio y por ahí hacen participar también a la gente del pueblo. De alguna manera, hacemos de nexo entre la institución y la gente para que puedan aportar sus cosas.

**“ Para nosotros, todo lo que pase en las instituciones de Adelia María es noticia importante. Y me parece fundamental que los logros del Agro se conozcan y trasciendan la localidad. Generalmente, cuando comienzan a hacer una investigación, se llegan a la radio y por ahí hacen participar también a la gente del pueblo. ”**

Para el proyecto ‘En busca de nuestras raíces’ los chicos hicieron micros radiales que se emitían los días viernes y en cada uno de ellos nos contaban algo nuevo de lo que iban investigando.”

Tales micros resultan un buen ejemplo de las actividades recomendadas para un proyecto de aprendizaje-servicio. Sobre un fondo musical atractivo para la audiencia adolescente -en el que Patricia Sosa, Charly García, Los

Piojos y León Gieco conviven en armonía con Facundo Saravia y Los Nocheros- los estudiantes explican y desarrollan temas históricos que les dan pie para debatir sobre identidad nacional y sentimiento de patria. Para ello, tienen que estudiar muy bien los contenidos históricos, escribir guiones radiales, expresarse con claridad frente al micrófono y explorar y seleccionar música.



Todos los viernes los estudiantes presentaban un micro radial elaborado por ellos en el que contaban a la población de Adelia María los avances en su investigación.

**COPRODUCCIONES**

El Museo Histórico y Archivo de Adelia María (MU.H.A.M) funciona en la que fuera una típica vivienda de las que se otorgaban a las autoridades del ferrocarril. Como a poco de inaugurarse la casa resultó chica, una arquitecta del pueblo, Patricia Giorgi, realizó un proyecto de ampliación que procuró conservar la edificación original. En la galería, una cocina regional, un hornito antiguo y un arado recolectados en viejas chacras anuncian la íntima relación de la población adeliariense con el campo. Y la confitería informa desde sus muebles -los viejos pupitres descartados de las escuelas y convenientemente restaurados- que el MU.H.A.M. pretende conservar el registro completo del devenir del pueblo.

Esa era la idea de Lilia Denari, una docente local quien tuvo la iniciativa de fundarlo, y esa es la idea que comparten Nora Bertone, Nora Rezza, Adriana Garro y Carla Radice, miembros de la comisión fundadora, para quienes las salas del museo funcionan como aulas extramuros donde las producciones estudiantiles pueden ser expuestas a la comunidad en un marco que las legitima fuertemente y -por lo tanto- motiva muchísimo a los chicos. Este espacio permite -además- una intensa interacción con los padres de los estudiantes y la comunidad en general que asiste con gusto a las muestras y eventos a los que se los convoca. Uno de los acontecimientos culturales más importantes de 2011 fue la presentación del libro *La marquesa el Papa*, de Susana Dillon, centrado en la figura de Adelia María de Olmos, quien fuera la dueña de las tierras que hoy ocupa esa localidad.

Pero además, el Museo realiza un muy interesante trabajo de ida y vuelta con las escuelas. Durante mayo de 2011, por ejemplo, invitaron a los 1ros y 2dos grados de todas las instituciones adeliarienses a ver una película sobre la Revolución de Mayo. Luego, los chicos hicieron un trabajo alusivo en Plástica y elaboraron con sus maestras frases sobre lo que rescataron de la película. Votaron como en el Cabildo Abierto la frase más representativa de lo que vieron, y con todos esos materiales armaron una muestra que se exhibió en el Museo.

**COPRODUCCIONES**

Para el proyecto del IPEA 292 de armar el museo Agro-escolar, un desafío institucional largamente soñado y que tiene como objetivo reconstruir la historia local/regional destacando los rasgos característicos de la cultura agraria, con el fin de divulgar y conservar el patrimonio de la comunidad y la zona promoviendo el rescate y protección de la herencia cultural, el Museo de Adelia María va a sumarse brindando todo el aporte que necesiten de curaduría. Además, cuentan con un tesoro que será de gran utilidad para los chicos como referencia: una colección de máquinas en miniatura fabricada por un poblador de la zona. “Era un hombre de campo, que sólo tenía instrucción primaria -cuenta Bertone-, y que hizo toda la colección por hobby para ferias de ciencias años atrás, y luego quedó para la familia. Cuando nosotros logramos hacer efectiva la creación del museo y tener un espacio con posibilidades de resguardarla, la familia la donó al museo donde hoy tiene un lugar de privilegio.”



Folleto del MU.H.A.M

## CULTURA INSTITUCIONAL

El I.P.E.A. 292 cuenta con 70 docentes que se reparten entre la escuela base y los dos anexos: uno en un barrio urbano marginal y otro rural, en Monte de los Gauchos. Por eso, para coordinar los proyectos se realizan reuniones por año, una a principio de trimestre y otra, antes del cierre. “En la reunión de 3ero -ejemplifica Rezza- se ve qué contenidos nuevos se pueden agregar al proyecto, cómo lo vamos a modificar este año, qué enfoque se le va a dar, como cuando en 2010 se puso el acento en el tema del Bicentenario. Son tiempos institucionales que creo que deben bajar desde la Dirección porque son necesarios para que todos los docentes se involucren, sepan que todos están invitados a participar.”

En efecto, en el Agro el aprendizaje-servicio forma parte del Proyecto Educativo Institucional (P.E.I.), de modo que de este tema se habla y mucho en las reuniones de profesores y está definitivamente integrado en la cultura de la escuela. “Está instalado y yo creo que eso es lo más positivo de todo”, opina la directora, que da clases de Formación Ética en 4to año y dice que siempre, el primer día de clase los estudiantes le preguntan cuándo van a salir a visitar a los abuelos. “Además, hay docentes que -como yo- hace muchos años que están en la escuela y tienen una carga horaria importante. Creo que tanto el horario como el sentido de pertenencia son dos aspectos que facilitan el desarrollo de un proyecto de este tipo.”

Las visitas a los abuelos a las que se refieren los chicos de 4to año forman parte del proyecto “Te doy mi mano... tiende la tuya”. El que llevan adelante en 1er año es “Saberes antiguos para necesidades renovadas”. En “Cáncer... aprender a vencer barreras” trabajan juntos 4to y 5to. Los de 6to tienen participaciones esporádicas pero como empiezan la preparación para el egreso, se van casi todos los días al campo y les resulta difícil comprometerse con otra cosa.

En el proyecto de 1er año -“Saberes antiguos, necesidades renovadas”- los objetivos de aprendizaje apuntan a que los chicos conozcan las ideas, métodos y saberes en general de otras épocas para compararlos con sus propias vivencias. Para eso invitan al aula a los ancianos de las familias, quienes relatan su experiencia de infancia y juventud. A su vez, la escuela contribuye a reivindicar la figura del abuelo y fortalecer el vínculo con los nietos. La profesora de Biología, por ejemplo, cuando le toca tratar el tema sexualidad adolescente, suele invitar a las abuelas a contar cómo vivieron la sexualidad durante su juventud. “Los chicos no pueden creer lo que les cuentan”, sintetiza Rezza.

Omar Tatta, abuelo de uno de los estudiantes de 5to año, es uno de los ancianos que ha participado de este proyecto. “Facundo me llamó en distintas oportunidades. Una vez para contar cómo se usaban las herramientas en otras épocas. Otra, para contar cómo vivíamos en nuestra niñez. Cuando volvíamos a casa, tirábamos el cuaderno, y había que cuidar las vacas en la calle, teníamos que ordeñar. Agarrábamos el cuaderno e íbamos a la escuela y no había las zapatillas de tres tiras, no había nada, no había nada más que un poco de comida y los bolsillos llenos de galletas y gracias a Dios éramos sanos porque no había ni doctor. Todos los remedios, caseros. De esas cosas hemos hablado con los chicos que a veces no saben valorar lo que los padres les dan. ¿Si me gustó a mí venir? Por supuesto que sí.”

**“Facundo me llamó una vez para contar cómo vivíamos en nuestra niñez. Había que cuidar las vacas en la calle, teníamos que ordeñar. Agarrábamos el cuaderno e íbamos a la escuela y no había las zapatillas de tres tiras, no había nada. De esas cosas hemos hablado con los chicos que a veces no saben valorar lo que los padres les dan.”**



Omar Tatta, abuelo de un estudiante



Nicolás Kukurelo, abuelo de un estudiante

Nicolás Kukurelo tiene 80 años y es otro de los abuelos que fueron convocados para hablar de su juventud: “Me gustó venir porque es necesario que los chicos sepan el esfuerzo que han hecho los padres o los abuelos para llegar a tener algo, porque ahora la vida no es como era en el año 40. En aquel entonces se hacía todo a mano, a fuerza de manejar caballos. A lo mejor alguno que otro tenía un cochecito, si ya tenía herencia, pero el campesino no tenía nada, era sulky o se ataba el caballo. A mis nietos les gusta que venga, me llaman ellos.”

“Te doy mi mano ... tiende la tuya” -la experiencia educativa solidaria que desarrolla 4to año y con la que la escuela se metió en el mundo del aprendizaje-servicio sin saberlo- es un proyecto que se estructura en torno a la salida a las instituciones. “Los chicos pueden elegir la actividad que prefieran -explica Tatta-, pero una vez que la eligen se convierte en obligatoria. Ellos tienen que pensar en qué situación se van a sentir más cómodos: si jugando a las cartas o contándoles cuentos a los abuelos, ayudando a elaborar productos en el taller protegido, dando apoyo escolar, etc. Después se arman los grupos con profesores a cargo de cada uno de ellos.”

**“Me gustó venir porque es necesario que los chicos sepan el esfuerzo que han hecho los padres o los abuelos para llegar a tener algo, porque ahora la vida no es como era en el año 40. En aquel entonces se hacía todo a mano, a fuerza de manejar caballos. A mis nietos les gusta que venga, me llaman ellos.”**

Este fue un proyecto muy premiado (Primer premio en 26º Feria Nacional de Ciencias y Tecnología, en el área de Ciencias Sociales, en Ushuaia (2002), lo cual le dio acceso a la instancia internacional en Cleveland, E.E.U.U. (2003); Premio Presidencial Escuelas Solidarias 2003 y Mención de Honor 2007) y, a través de los años, también corregido y mejorado. “Nos dimos cuenta de que mientras trabajábamos con tanta buena voluntad -recuerda Tatta-, corríamos riesgos importantes, porque trasladábamos a los chicos en autos particulares a repartir la comida, o no habíamos hecho todavía cursos de buenas prácticas de manufactura. Ahora miramos las fotos y vemos que cocinaban sin cubrirse el pelo, por ejemplo.”

Tatta destaca este proyecto como de gran aprendizaje personal: “Trabajé mucho en apoyo escolar en un centro comunitario que está en un barrio urbano marginal. Siento que fue una de las mejores experiencias porque ese es un ámbito difícil y, sin embargo nunca tuvimos complicaciones de conducta. Contamos con el apoyo de una psicopedagoga de la municipalidad local. Los nenes de la escuela Bernardino Rivadavia, que recibían el apoyo, no avanzaban para nada con sus maestros y con nosotros sí. En ese momento yo tenía hijos de esa edad y aprendían lo mismo que les dábamos nosotros a esos chicos. Pero además creo que muchos alumnos de nuestra escuela llegaron a 3er año (que en ese momento era el último obligatorio) gracias a cómo se engancharon con esa experiencia.”



**Eduardo Novillo – profesor de Plástica y Dibujo Técnico**

## MÁS ARGENTINOS

“Lo que yo saqué de todo esto es tomar un poco de conciencia de que no sólo somos argentinos cuando juega la selección al fútbol”, dice con sencillez y contundencia Nicolás, de 4to año. Y su testimonio lo comparten en mayor o menor medida todos los estudiantes que pasaron por el proyecto. En efecto, la escuela registra un cambio en sus estudiantes: observan mayor compromiso y valoración del patrimonio cultural local, provincial y nacional. Y en ese sentido, el cuerpo docente considera que han dado un primer paso importante en respuesta a la demanda social que surgió de la primera encuesta realizada en 2007.

Rezza toma como señal de cambio la actitud de los adolescentes a la hora de organizar los actos patrios: “Antes, por ejemplo, tenías que renegar si querías conseguir chicos para bailar. Decían que les daba vergüenza, que no sabían folklore, que no querían actuar, y ahora que tenemos que preparar la convivencia patriótica que vamos a hacer para la celebración del 25 de Mayo, no hay problema, todo se da naturalmente: un curso sabe que le toca preparar el chocolate, otros se encargan de armar el acto, el discurso, y nadie cuestiona si tiene ropa o no la tiene, si sabe teatro o no, todo el mundo participa y nadie se va a reír de nadie porque está instalado que todos tienen que hacerlo.”

**“Creo que se generó un sentimiento que nos unió. Se me hace muy evidente cuando nos visitan los abuelos. Los chicos se quedan charlando con ellos por mucho tiempo y se abren accesos a contenidos desde un lugar bastante nuevo, los chicos se lo apropian y se genera una verdadera instancia de aprendizaje y de enseñanza mutua, hay una interacción.”**

Por su parte, Radice destaca la creciente participación de las familias en las actividades que la escuela les propone: “Están esperando el trabajo de investigación del árbol genealógico, se van sumando con aportes a las muestras en el museo, nos preguntan en qué temática estamos trabajando para ver cómo se pueden involucrar.”

Al respecto, Garro considera que por encima de la identidad nacional, lo que se fortaleció fue el sentido de pertenencia de los chicos, y Eduardo Novillo -profesor de Plástica y Dibujo Técnico- cree que el proyecto movilizó e intensificó las relaciones entre los alumnos y todos los actores con los que tuvieron que articular: la familia, los docentes, el ciudadano común o las instituciones con las que trabajan. “Creo que se generó un sentimiento que nos unió. Se me hace muy evidente cuando nos visitan los abuelos. Los chicos se quedan charlando con ellos por mucho tiempo y se abren accesos a contenidos desde un lugar bastante nuevo, los chicos se lo apropian y se genera una verdadera instancia de aprendizaje y de enseñanza mutua, hay una interacción”.

No obstante, los docentes reconocen que lo más difícil de este proyecto es conseguir un impacto comunitario y medirlo. Sobre todo si lo comparan con otros proyectos con metas mucho más acotadas, como los que implican la salida a las instituciones que -por ser muy concretas- resultan altamente reconfortantes para los que participan en ellos. “Lo que tiene esta experiencia es que a veces sentimos que estamos luchando contra molinos de viento,” admite la directora. “Sobre todo cuando da lo mismo pasar las fechas patrias para un lado que para el otro por cuestiones turísticas que escapan completamente a lo que nosotros podemos hacer.” De hecho, los estudiantes que cursaron 3er año en 2009 le escribieron al ministro de Educación de la provincia pidiéndole que el 9 de Julio quede fuera de las vacaciones de invierno para poder celebrarlo como corresponde, pero todavía están esperando que les respondan.





Adriana Garro,  
profesora de Historia

Otros objetivos del proyecto tienen resultados más unívocos. El aprendizaje de los contenidos curriculares, por ejemplo, se vio favorecido por un intenso trabajo interdisciplinario y cobró mayor significancia. Leonardo, de 5to, señala que lo que más le gustó del trabajo fue lo que aprendió de Historia Argentina: “Cómo se fue formando nuestro país, comenzando por la época de los fortines y la expedición al desierto de Roca. Me gustó mucho todo lo que fuimos plasmando en la monografía y también, la recopilación de datos que realizamos en el viaje de estudio en Capital Federal: una visita por la Boca, y al Museo de Inmigrantes que también es una fuente de datos muy importante para saber cómo se iniciaron nuestras familias.” “No es lo mismo -sintetiza Garro- que lean esos temas en un libro que hablarlo con sus abuelos. Les acerca la realidad.”

**“No es lo mismo que lean esos temas en un libro que hablarlo con sus abuelos. Les acerca la realidad.”**

Desde el área de Lengua, Tatta señala que esta clase de prácticas favorece la enseñanza de los diferentes tipos textuales -informativo, estético, publicitario, etc.- y la situación en que estos tipos de textos se usan. El informe monográfico -individual, que exige una investigación personal que no se puede copiar y pegar de ningún lado-, por ejemplo, cobró un significado que antes no tenía.

Pero Tatta prefiere hacer foco en otros aspectos de este proyecto encuadrados en el marco ideológico de la escuela: “Me parece que con el aprendizaje-servicio hemos podido demostrarles a los chicos cómo los conceptos teóricos tienen una aplicación práctica en beneficio de la comunidad. Y también, cómo el impacto positivo de esos proyectos es recíproco. Yo me acuerdo de que la primera vez que vino CLAYSS a capacitarnos, cuando las estudiantes contaron lo que ellas vivenciaban participando en estos proyectos, dijeron:

‘Creíamos que íbamos a dar y terminamos recibiendo’. Yo creo que esas son cuestiones que enriquecen y por eso lo tenemos que seguir. Y esto no tiene que ser un sueño de algunos loquitos, sino algo que continúe cuando los loquitos ya no estén.”

**“Me parece que con el aprendizaje-servicio hemos podido demostrarles a los chicos cómo los conceptos teóricos tienen una aplicación práctica en beneficio de la comunidad (...). La primera vez que vino CLAYSS a capacitarnos, cuando las estudiantes contaron lo que ellas vivenciaban participando en estos proyectos, dijeron: ‘Creíamos que íbamos a dar y terminamos recibiendo’.”**



Mariela Tatta,  
profesora de Lengua y  
referente del Programa  
Nacional Educación  
Solidaria.



Nora Rezza, directora

Algo similar piensa Nora Rezza, quien considera que el trabajo comunitario que hacen los estudiantes del Agro y por el que son reconocidos en el pueblo es una marca formativa que ya es propia de la escuela. “Se acostumbran a hacer estas cosas. Mis dos hijas ya están en la Universidad y cada vez que se reúnen con el grupo con el que estudiaron acá, recuerdan lo que hacían. Hoy siguen involucrándose en los proyectos, participan, dan charlas en el de prevención del cáncer, por ejemplo. En realidad, todo lo que sea apertura a la comunidad es una característica de la escuela desde el inicio. Yo siempre pienso que ojalá que los directivos futuros mantengan estos principios ideológicos en la institución.”

Resulta difícil imaginar al “Agro” funcionando en forma ajena al contexto al que pertenece. De hecho, con diez años de práctica ininterrumpida, su equipo docente ha podido constatar las numerosas posibilidades que ofrece la pedagogía del aprendizaje-servicio. Lo que empezó siendo una herramienta para paliar la emergencia de la comunidad, con los años ha sido resignificada por una escuela que no se sienta a disfrutar de la riqueza del campo cordobés: no tira manteca al techo. Al contrario, multiplica los proyectos porque aunque felizmente la situación es distinta, no quiere hacerse la distraída y por eso siempre ve alguna oportunidad para que sus estudiantes prueben el poderoso efecto transformador de usar los saberes adquiridos en las aulas en beneficio de los que lo necesitan.

**“El aprendizaje-servicio está instalado en la escuela y los chicos se acostumbran a hacer estas cosas. Mis dos hijas están en la Universidad y hoy siguen involucrándose en los proyectos. En realidad, todo lo que sea apertura a la comunidad es una característica de la escuela desde el inicio. Yo siempre pienso que ojalá que los directivos futuros mantengan estos principios ideológicos en la institución.”**



Alumnos de 5to año en el laboratorio de la escuela, con los frascos de dulce de leche con diseño patriótico.

## LA DEUDA INTERNA

Una pregunta que siempre se le hace a esta escuela en la que el aprendizaje-servicio está tan incorporado es por qué los proyectos nunca salen del área de especialización. Mariela Tatta recuerda que después del abandono en el que había quedado la escuela técnica en los años 90, los profesores de esas áreas tuvieron que dedicarse a reestructurarla para recuperarla y eso les consumió el tiempo que podrían haber dedicado a proyectos de esta índole. Nora Rezza detalla: “Además de la parte didáctica, ellos tienen que resolver los temas productivos, desde poner el tambo en marcha, la alimentación de los animales, las enfermedades, los partos, la siembra, la cosecha...”

Nada de esto les impide organizar y ejecutar actividades de servicio comunitario tales como charlas para los productores agropecuarios en diferentes áreas que dan los estudiantes con los docentes y en los que articulan con el INTA y la Municipalidad. También realizaron campañas de vacunación de perros: la Municipalidad proporcionaba las vacunas, la radio informaba de la campaña y los chicos las aplicaban en puestos callejeros diseminados por el pueblo. “Pero todavía son acciones asistemáticas, considera Rezza. Nos falta hacer el click para convertir las en un proyecto de aprendizaje-servicio.”

Por lo pronto, en la carpeta de Dirección hay dos proyectos específicos: una ensachadora de leche y un museo de maquinaria agrícola. Para este último ya fueron convocados una profesora de Historia, el profesor de Maquinaria Agrícola y el de Plástica, a cargo del análisis del espacio con el que cuentan. “La idea es que participen todas las materias, explica Novillo: Física, para explicar el funcionamiento de cada herramienta; Geografía va a dar cuenta de cómo se vincula el uso de esa máquina con las características de suelo y el clima de la región, y de qué material tienen que ser esas herramientas para resistir esas características. Nosotros, desde Plástica, estaremos en el análisis de qué es lo que predomina en cada herramienta, la forma o la función, por ejemplo.”

## EVALUACIÓN DEL PROYECTO

### 1-La problemática seleccionada

- ¿Los problemas detectados son significativos y pertinentes?
- ¿Se determinan en función de las prioridades establecidas por la Política Educativa Institucional?
- ¿Se determina en función de las necesidades institucionales/ comunitarias?

### 2-Los objetivos o propósitos

- ¿Se encuentran formulados de manera clara y precisa?
- ¿Son pertinentes en relación con los problemas señalados?
- ¿Son factibles de ser realizados en función de los tiempos fijados, los recursos disponibles y los actores involucrados?

### 3-Las acciones

- ¿Se formulan de manera clara y precisa?
- ¿Son coherentes con los objetivos y las problemáticas detectadas?
- ¿Se formulan en función de los actores involucrados?
- ¿Se genera un feedback?
- ¿Son viables en función de los tiempos previstos y los recursos disponibles?



## EVALUACIÓN DEL PROYECTO

### 4-La participación de los actores

- ¿Se especifican los actores involucrados?
- ¿Es pertinente la participación de los actores?

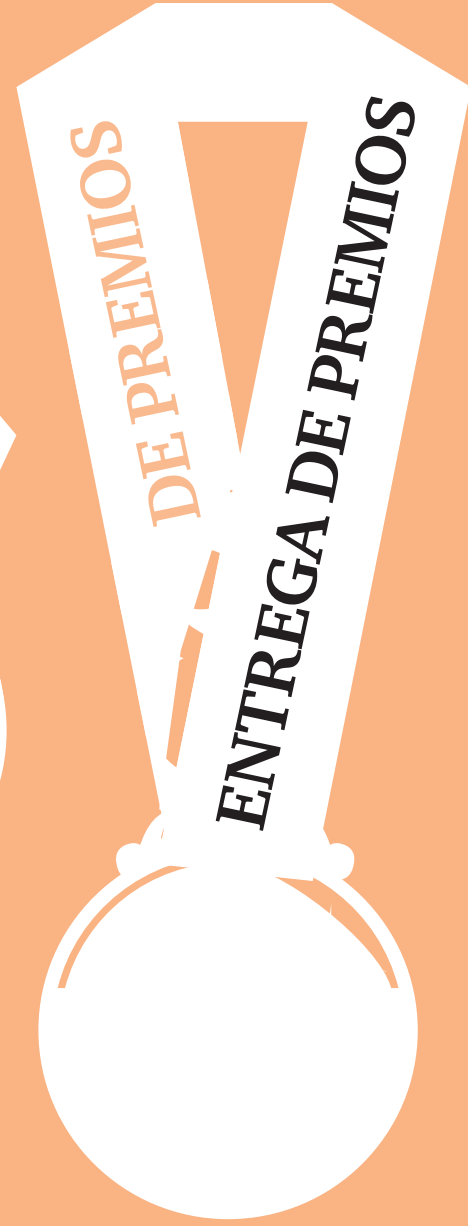
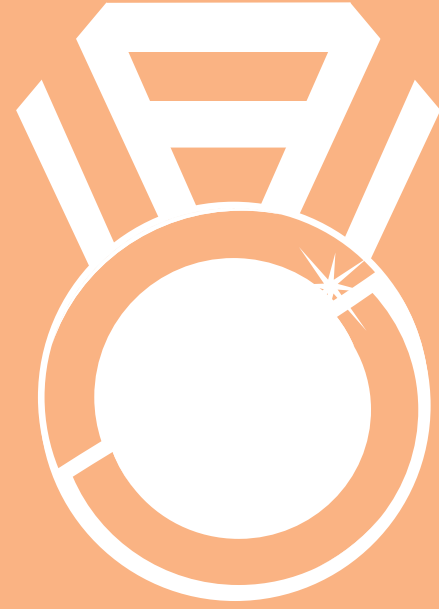
### 5-El cronograma

- ¿Los tiempos previstos son factibles?
- ¿Se detallan tiempos para planificar reajustes y evaluar las acciones?

### 6-La evaluación del proyecto

- ¿Se prevén instancias de reflexión, evaluación y los actores responsables de las mismas?
- ¿Se prevén los procedimientos?
- ¿Se presentan instrumentos de evaluación?
- ¿Están claros los criterios de evaluación?





Escuela de Enseñanza Media N° 318  
"Antártida Argentina"

## DÍAZ- PROVINCIA DE SANTA FE



*Foto arriba izquierda*  
Gustavo Barrichi e Ignacio Biaggioni de la oficina de PwC Rosario junto a las autoridades y los estudiantes de la institución.

Colegio Nacional "Monseñor Doctor Pablo Cabrera"

## SAN JUAN- PROVINCIA DE SAN JUAN

*Foto arriba derecha*  
Diego Caso y Carlos Brondo de la oficina de PwC Mendoza y Giuliana Filliponi de CLAYSS estuvieron presentes en la ceremonia de entrega de diplomas.





Escuela de Educación Media N° 5 “Sargento Cabral”

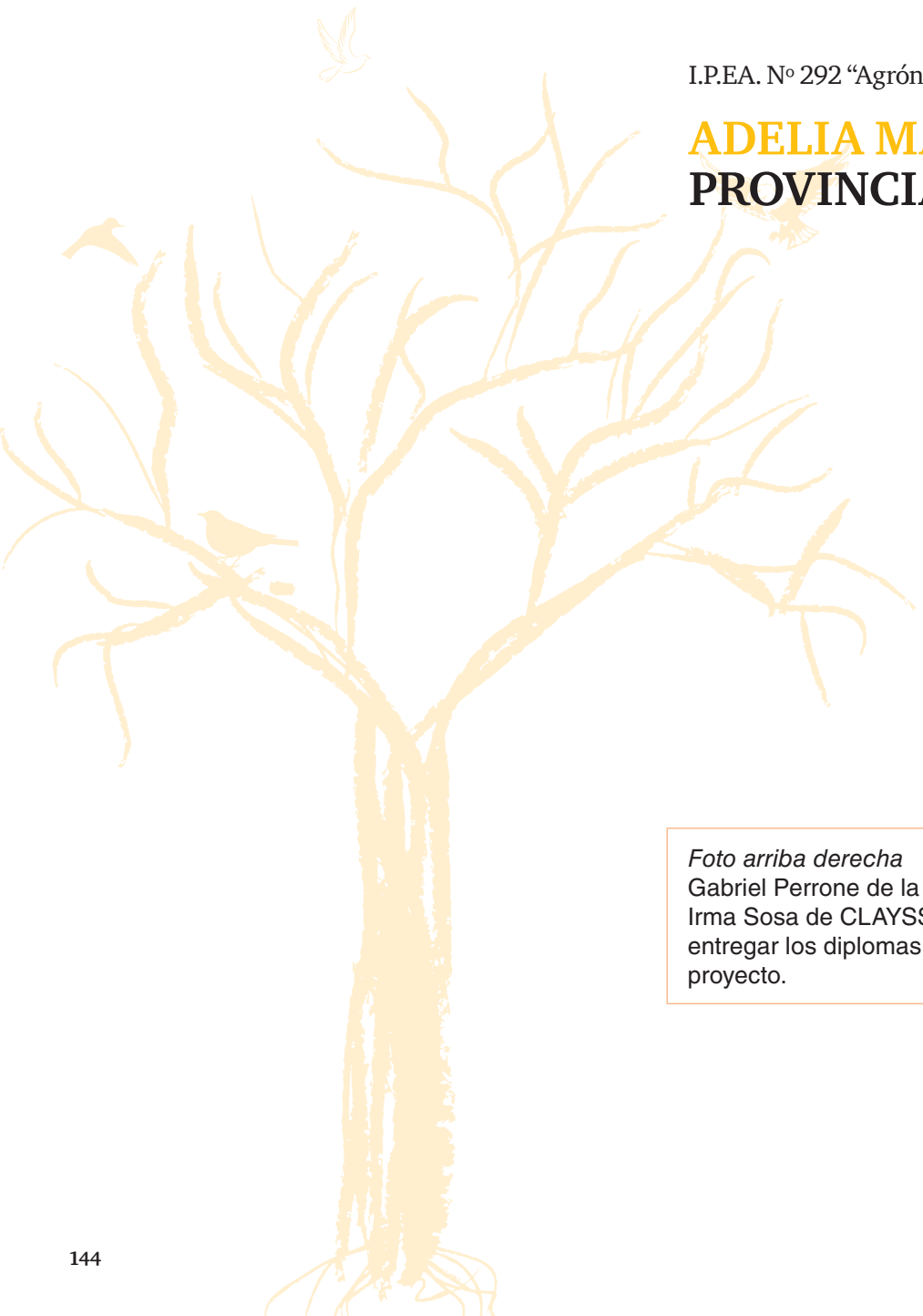
## VELA- PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Diego Etchepare, Jorge San Martín, Patricia Galván, Constanca Dionisi de la oficina de PwC Buenos Aires y Gerardo Bridi de CLAYSS fueron parte del acto de entrega.

*Foto arriba derecha*  
El equipo de PwC junto a la directora de la escuela.







I.P.E.A. N° 292 “Agrónoma Liliam Priotto”

# ADELIA MARÍA- PROVINCIA DE CÓRDOBA

*Foto arriba derecha*  
Gabriel Perrone de la oficina de PwC Córdoba e Irma Sosa de CLAYSS fueron los responsables de entregar los diplomas a los estudiantes a cargo del proyecto.



**Buenos Aires**

Bouchard 557, Piso 7°  
(C1106ABG) Buenos Aires  
Tel.: (54-11) 4850-0000  
Fax: (54-11) 4850-1800

**Córdoba**

Av. Colón 610, Piso 8°  
(X5000EPT) Córdoba  
Tel.: (54-351) 420-2300  
Fax: (54-351) 420-2332

**Mendoza**

9 de Julio 921, Piso 1°  
(M5500DOX) Mendoza  
Tel.: (54-261) 429-5300  
Fax: (54-261) 429-5300

**Rosario**

Madres de Plaza 25 de Mayo  
3020, Piso 3°  
(S2013SWJ) Rosario  
Tel.: (54-341) 446-8000  
Fax: (54-341) 446-8016



**CLAYSS Centro Latinoamericano de  
Aprendizaje y Servicio Solidario**

info@clayss.org  
www.clayss.org



**Asesoramiento pedagógico:**

Prof. María Nieves Tapia (CLAYSS-  
Centro Latinoamericano de  
Aprendizaje y Servicio Solidario).

**Producción, textos y edición:**

Prof. Elena Massat (CLAYSS- Centro  
Latinoamericano de Aprendizaje y  
Servicio Solidario) y PwC.

**Diseño gráfico:**

Daniela Macera (PwC Argentina).

**Fotos:** Gabriel y Pablo Accurso  
S.R.L.(Díaz), Alba Comunicaciones  
(San Juan), Lucía Rifé (Vela) y  
Fondello foto estudio (Adelia María).